



# EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA

CONSAGRADO Á LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS

FUNDADORES

SEÑORES DELGRAS, ESCOLAR, MENDEZ ÁLVARO Y NIETO SERRANO

DIRECTOR

D. MATÍAS NIETO SERRANO

REDACTORES: DON RAMON SERRET. — DON CÁRLOS MARÍA CORTEZO. — DON ÁNGEL PULIDO.

Este periódico sale á luz todos los domingos, y consta cada número de 16 págs., ó sean 32 columnas sin comprender la cubierta, formando cada año un tomo de 832 págs., y ademas las portadas é índices

El precio de suscripcion á este periódico es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias, y 20 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiendo que para su pago sólo se admite metálico.

**Suscripcion en las provincias.** — Puede hacerse preferentemente por medio de libranzas del Giro mutuo, por letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo, y en casa de los comisionados y libreros de provincias.

Aquellos que deseen abonarse y hallen dificultad para satisfacer el importe de la suscripcion, sea por la imposibilidad de hallar al pronto medios de hacer el giro, sea por escasez de recursos hasta la época en que realizan su cobranza, podrán hacer el pedido comprometiéndose á librar la cantidad que adeuden tan pronto como les sea posible.

Las reclamaciones de los números que sufran extravío, deberán hacerse dentro de los dos meses que siguen á la falta.

La REDACCION, ADMINISTRACION Y OFICINAS se hallan establecidas en la calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda, y están abiertas de nueve a tres todos los días no feriados.

## — ADVERTENCIA IMPORTANTE —

Como una prueba más de que fundamos esta Biblioteca en interes *exclusivamente* de los suscritores de EL SIGLO MÉDICO, quienes obtienen las obras por el *coste* material que ellas tienen, hemos adquirido (haciendo no escasos sacrificios) de la casa editorial del Sr. G. Masson, de París, el *derecho exclusivo* de traduccion de una obra notable por el sabor práctico que tiene y la utilidad que ha de reportar á todos los médicos. Titúlase MANUAL DEL DIAGNÓSTICO MÉDICO, es debida á la pluma del Dr. P. Spillmann, catedrático agregado de la Facultad de Medicina de Nancy, y está ilustrada con 139 grabados. Tenemos la seguridad más completa de que nuestros suscritores han de agradecernos el sacrificio que hacemos con la adquisicion de esta obra.

Adelanta la impresion del *Tratado de las enfermedades del hígado*, del Sr. Budd, que en breve daremos á la estampa, así como el tomo III de la obra del Sr. Erichsen, *La Ciencia y el Arte de la Cirugía*. Tenemos tambien en preparacion el *Tratado de enfermedades de los riñones*, del Sr. Bartels, y otras obras que sucesivamente iremos indicando.

Desde hace siete años publica este periódico una BIBLIOTECA bien traducida y elegantemente impresa de obras extranjeras de notorio mérito. A esta coleccion que cuesta á los suscritores la mitad del precio ordinario de los libros, sólo pueden suscribirse los que lo están á EL SIGLO MÉDICO.

Los tomos que reparte al año esta BIBLIOTECA forman un total de 2.000 páginas en 8.º mayor y de letra compacta. Estas 2.000 páginas se dividen en tomos más ó menos voluminosos, segun lo consiente lo abultado de las obras, debiendo advertir tambien que no sólo depende el número de tomos del de páginas que cada uno contiene, sino del coste de los grabados y de otro cualquier género de ilustracion que lleve.

No hay comisionados para recibir las suscripciones á la BIBLIOTECA ni en Madrid ni en provincias, debiendo hacerse *necesariamente* las suscripciones en las oficinas de EL SIGLO MÉDICO, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo, por medio de libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro ó, en ultimo término, sellos de franqueo.

El precio de la suscripcion á la BIBLIOTECA es 15 pesetas al año en la Peninsula é islas adyacentes. En las provincias ultramarinas, 20 pesetas si la suscripcion se hiciere directamente remitiendo su importe, y 40 si mediare comisionado.

Podrá hacerse la suscripcion abonando la expresada cantidad en tres veces, 5 pesetas cada una, en la Peninsula é islas adyacentes.

La correspondencia, los pedidos, las libranzas, letras y demás documentos de Giro se dirigirán á

D. RAMON SERRET, APARTADO DE CORREOS NÚMERO 121, MADRID





# EL SIGLO MEDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUGIA Y FARMACIA

PUBLICADO POR D. JOSE MARIA DE CASTAÑEDA Y GARCIA

ENCOMENDADO A LA CUIDADO DE D. JOSE MARIA DE CASTAÑEDA Y GARCIA

EN LA OFICINA DE D. JOSE MARIA DE CASTAÑEDA Y GARCIA

Este periódico se publica los días 27 de Julio y 27 de Agosto de cada año, y además los domingos y festivos de cada mes.

El precio de cada número es de 10 céntimos, y el de cada trimestre de 30 céntimos. El de cada semestre de 60 céntimos, y el de cada año de 120 céntimos. El pago se hace adelantado.

El redactor, D. JOSE MARIA DE CASTAÑEDA Y GARCIA, se halla en la oficina de este periódico, en la calle de San Mateo, número 10.

## — ADVERTENCIA IMPORTANTE —

Los señores que deseen suscribirse a este periódico, deben hacerlo en la oficina de D. JOSE MARIA DE CASTAÑEDA Y GARCIA, en la calle de San Mateo, número 10. No se admiten suscripciones por correo, ni se envían ejemplares a domicilio.

Los señores que deseen anunciar en este periódico, deben hacerlo en la oficina de D. JOSE MARIA DE CASTAÑEDA Y GARCIA, en la calle de San Mateo, número 10. El precio de cada línea es de 10 céntimos.

Los señores que deseen publicar en este periódico, deben hacerlo en la oficina de D. JOSE MARIA DE CASTAÑEDA Y GARCIA, en la calle de San Mateo, número 10. El precio de cada línea es de 10 céntimos.

Los señores que deseen suscribirse a este periódico, deben hacerlo en la oficina de D. JOSE MARIA DE CASTAÑEDA Y GARCIA, en la calle de San Mateo, número 10.



# JARABE MINERAL SULFÚREO de CROSNIER

Testimonio favorable de la Academia de Medicina de Paris.

Este Jarabe, resultando de la combinacion intima del *Alquitran de Noruega* y del *Monosulfuro de Sodio inalterable*, tiene la propiedad de modificar las mucosas y se prescribe en consecuencia con muchisimo exito en la curacion de las **ENFERMEDADES CRONICAS del PECHO**: Bronquitis, Catarro, Asma, Laringitis, y de la Tuberculosis, cuando la expectoracion es muy abundante.

Deposito general : Rue Vieille-du-Temple, 21, en PARIS



Adoptada oficialmente en los Hospitales de Paris.—Medalla Exposicion universal 1878

## PEPTONA CATILLON

**SOLUCION** representanda tres veces su peso de carne asimilable por el recto como por la boca.

Lavativa nutritiva : 2 cucharadas, 125 de agua, 3 gotas de laudano, 0.30 de bicarbonato de sosa.

**POLVOS**..... Peptona pura en estado seco. — 1 cucharada de café representa 50 gr. carne.

**JARABE**..... Sabor agradable, preferido para la boca. — Una cucharada contiene 30 gr. carne.

**CHOCOLATE**..... La TABLILLAS, 20 gr. de carne. — En CROQUETAS, 8 gr. de carne y 0.25 fosfato de cal.

**ELIXIR**..... Muy agradable. — 1 copita despues de las comidas, en iguales casos que el vino.

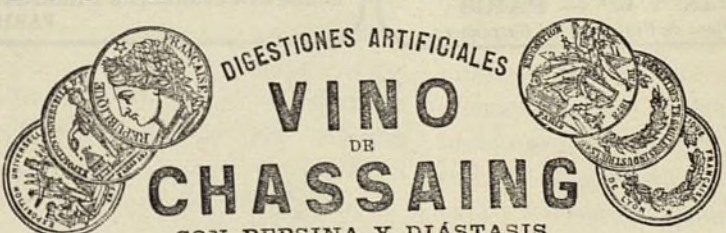
**VINO**..... Complemento útil de la nutricion. — 1 copita contiene 30 gr. carne y fosfatos orgánicos.

Alimento de los Enfermos que no pueden digerir — Poderoso Reparador de las fuerzas.

Enfermedades del Estómago, del Pecho, Diarrea crónica, Anemia, Debilidad de los Niños, Convalecientes, etc.

Los experimentos del S<sup>r</sup> CATILLON, primer preparador de la **Peptona**, han sido consignados en el Bulletin de l'Académie de Médecine y en el Bulletin de Therapeutique. (Febrero 1880)

PARIS, 23, RUE SAINT-VINCENT-DE-PALL, Y EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS.



**DIGESTIONES ARTIFICIALES**

# VINO

DE

# CHASSAING

CON PEPSINA Y DIÁSTASIS

*Informe muy favorable de la Academia de Medicina de Paris (Marzo 1864).*

Creo inútil insistir acerca del valor de esta preparacion. Su composicion racional la ha hecho apreciar desde el primer dia por los Médicos y veinte años de practica la han consagrado. No obstante, creo deber señalarlos mi Pepsina y mi Diástasis. No empleo estos dos agentes sino en dosis rigorosa y despues de haberme asegurado de su absoluta pureza, cosa, como ya sabeis, muy rara en el comercio.

La practica médica ha adoptado su uso en el tratamiento de las afecciones de las

**VIAS DIGESTIVAS, c<sup>on</sup>tra los MALES de ESTÓMAGO,**  
**la DISPEPSIA, los VÓMITOS de las MUJERES ENCINTA,**  
**la GASTRALGIA, las CONVALECENCIAS LENTAS, la ANEMIA, etc.**

Favoreciendo la asimilacion de los alimentos, es el reparador por excelencia de las fuerzas.

PARIS, 6, AVENUE VICTORIA, y EN LA MAYOR PARTE DE LAS FARMACIAS



**GRANOS DE SANTÉ DE FRANCK**

Aperitivos, Estomacales, Purgantes, Depurativos  
 Contra la FALTA de APETITO, el ESTREÑIMIENTO  
 la JACQUECA, los VARIDOS, las CONGESTIONES, etc.  
 DOSIS ORDINARIA : 1, 2 ó 3 GRANOS. — NOTICIA EN CAJAS.  
 Exidir los VERDADEROS en **CAJAS AZULES** 4 COLORES  
 y la firma A. ROUVIERE en encarnado.  
 Paris, F<sup>o</sup> LEROY, 91 r. Petits-Champs, y principales Farm<sup>as</sup> de España.



## GRAGEAS de Hierro Rabuteau

Premiado por el Instituto de Francia. Premio de Terapéutica

Los estudios hechos por los médicos de los hospitales, han demostrado que las Verdaderas Grageas de Hierro Rabuteau son superiores á todos los demás ferruginos en los casos de Clorosis, Anemia, Colores pálidos, Pérdidas, Debilidad, Exhaucion, Convalecencia, Debilidad de los niños, y enfermedades causadas por la Pobreza y Alteracion de la sangre, á consecuencia de fatigas, vigilijs y excesos de toda clase.

Se toman de 4 á 6 grageas diarias.

Elixir de Hierro Rabuteau recomendado á las personas que no pueden tragar las grageas. Una copita en las comidas.

Jarabe de Hierro Rabuteau destinado especialmente á los niños.

La medicacion marcial por el Hierro Rabuteau es la mas económica y racional de la terapéutica.

Ni constipacion, ni diarrea; asimilacion completa.

Exijase el Verdadero Hierro Rabuteau de CLIN Y C<sup>ia</sup>,  
PARIS

## CÁPSULAS Y GRAGEAS De Bromuro de Alcanfor Del Doctor Clin

Premiado por la Facultad de Medicina de Paris (PREMIO MONTYON).

« Estas preparaciones estan indicadas cada vez que se quiere obtener una sedacion enérgica sobre el sistema circulatorio »

« principalmente sobre el sistema nervioso cerebro-espinal, »

« Constituyen un anti-espasmódico y un hipnótico de lo mas eficaces. » (Gazette des Hôpitaux.)

« Las Cápsulas y Grageas del Doctor Clin son las que han servido para todos los experimentos hechos en los Hospitales de Paris. » (Union Médicale)

Cada Cápsula Clin contiene 0,20 centigr. } Bromuro de

Cada Gragea Clin — 0,10 centigr. } Alcanfor puro

PARIS — CASA CLIN Y C<sup>ia</sup> — PARIS

Y por conducto de los Farmacéuticos de Francia y del Extranjero.

## SOLUCION De Salicilato de Sosa Del Doctor Clin

Premiado por la Facultad de Medicina de Paris (PREMIO MONTYON).

La Solucion del Doctor Clin, siempre idéntica en su composicion y de un sabor agradable, permite administrar fácilmente el Salicilato de Sosa puro, y variar la dosis segun las indicaciones que se presenten.

« El Salicilato de Sosa que Clin emplea, es de una pureza perfecta y preparado con el mayor esmero; es un medicamento en que se puede tener la mayor confianza. »

(Sociedad de Medicina de Paris, sesion del 8 de Febrero de 1879.)

La Solucion Clin, muy exactamente graduada en sus dosis, contiene:

2 gramos de Salicilato de Sosa por cucharada.

0,50 centigramos — — por cucharadita.

PARIS — CASA CLIN Y C<sup>ia</sup> — PARIS

Y por conducto de los Farmacéuticos de Francia y del Extranjero.

## NEURALGIAS Píldoras del D<sup>r</sup> Moussette

Las Píldoras Moussette, de aconitina y quinio, calman y curan la Gastralgia, la Jaqueca, la Ciática y las Neuralgias mas rebeldes.

« La accion sedativa que las Píldoras Moussette ejercen sobre el aparato circulatorio sanguineo, por medio de los nervios vaso-motores, indica su empleo en las Neuralgias de trigémino, las Neuralgias congestivas, las Afecciones reumáticas, dolorosas é inflamatorias. »

« La aconitina produce efectos maravillosos en el tratamiento de las Neuralgias faciales, con tal que no sean sintomáticas de un tumor intra-cránico. »

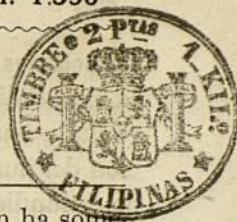
(Sociedad de Biología, sesion del 23 de febrero de 1880.)

Dosis: Tómense de 3 á 6 píldoras en las veinte y cuatro horas.

Exijase las Verdaderas Píldoras Moussette de CLIN Y C<sup>ia</sup>,  
PARIS



# EL SIGLO MÉDICO



## RESUMEN

**Boletín de la semana:** Los platos rotos. — Susceptibilidades. — Más dinero. — **Sección de Madrid:** Trabajo póstumo. — Informe del Real Consejo de Sanidad proponiendo las medidas más convenientes para minorar la mortalidad en España. — Empleo de los líquidos para franquear las estrecheces de la uretra. — **Prensa médica:** Nacional: I. Himen imperforado y procedente. — Extranjera: II. Valor patogénico de la alteración epitelial de la mucosa intestinal en el cólera. — III. Disbétides genitales. — **Prescripciones y fórmulas.** — **Sociedades científicas:** Ateneo de Madrid. — La Psicología como ciencia natural. — **Sección oficial:** Ministerio de la Gobernación. — Montepío facultativo. — **Variedades:** Recortes y noticias sobre el cólera. — **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. — El cólera: Estadística probable de defunciones por el cólera según los telegramas oficiales. — **Crónica.**

## BOLETIN DE LA SEMANA

### LOS PLATOS ROTOS. — SUSCEPTIBILIDADES. — MÁS DINERO.

Algo presentíamos nosotros que había de suceder extraño, en medio del desasosiego temeroso que tratan las autoridades de revestir con el disfraz de actividad celosa, en este asunto del cólera que á todos preocupa. Pero erramos al llamarlo extraño, pues no lo es seguramente el que, en una cuestión de salubridad en que medie un médico, resulte acusado y descalabrado, y poniéndose en cambio la venda, cuándo el alcalde de monterilla, cuándo el gobernador aristocrático. El hecho á que nos referimos es de seguro conocido de nuestros lectores: enferma una pobre mujer de una dolencia sobreaguda en el curso de otra crónica que en el aparato gástrico sufría; pasados algunos días es trasladada al Hospital Provincial y le ocurre, no sabemos á quién ni nos importa, suponer el caso sospechoso de cólera; acuden los médicos del Hospital y nadie la encuentra sospechosa; muere la enferma, y en la autopsia continúa sin despertar sospechas: pues bien, el señor gobernador, vista la alarma suscitada, ha tenido á bien castigar al médico que primeramente asistió á la enferma con una multa no despreciable; y eso ¿por qué? Por no haber sospechado en donde su ciencia y su conciencia ningún motivo descubrían de sospecha. Permítanos S. E. que, á nuestra vez, sospechemos que en esta ocasión no anduvo muy recto en la aplicación de la justicia que le está encomendada; y es esto sensible cuando la autoridad del cargo se encuentra investida en persona tan discreta como el Sr. Fernandez Villaverde.

\*\*\*

No se han reducido al susto producido y al inmerecido castigo á que aludíamos los incidentes que han hecho notable estos días á la pobre Simona Batana. El Sr. Olavide ha publicado un comunicado,

del cual parece desprenderse que alguien ha sometido al análisis microscópico los restos de esta infeliz, confiándoselos á persona extraña al Hospital donde ocurrió la defunción. Verdaderamente, el procedimiento, si tal es, no es muy correcto; pues el procedimiento natural parece que sería el de que el profesor ó profesores encargados de la enferma primero, y de la autopsia despues, hubiesen hecho, con cuanta solemnidad y minuciosidad creyesen necesarias, las observaciones precisas, y, de no bastarles, haber acudido al decano del Cuerpo y que determinara si procedía que alguien les auxiliase en sus trabajos: esto nos ocurre como lo más natural. Repetimos que no estamos informados de lo ocurrido, pues en el comunicado á que nos referimos no se precisan hechos.

\*\*\*

Otro millon de pesetas ha conseguido de las Cortes el Gobierno para hacer frente á las necesidades que pudiera entrañar la venida del cólera; y decimos otro, porque no deben olvidar nuestros lectores que uno se concedió hace un año, á petición del Sr. Gullon, entónces ministro. Son, pues, ocho millones de reales los que el Gobierno tiene para atender á lo que ocurrir pudiera, y por nuestra parte no nos pesa, aunque sí en algo nos duela el que se haya dejado trascurrir un año con el dinero en caja y los brazos cruzados, para de pronto, atropelladamente, comenzar á emplearle, no siempre en el objeto efectivo para que las Cortes le concedieron, y desarrollar un lujo de Comisiones y gastos inútiles y poco meditados, de que luego pudiera haber arrepentimiento. Otro día volveremos sobre este asunto.

DECIO CARLAN.

MADRID 27 DE JULIO DE 1884

## TRABAJO PÓSTUMO

INFORME DEL REAL CONSEJO DE SANIDAD  
PROPONIENDO LAS MEDIDAS MÁS CONVENIENTES PARA MINORAR  
LA MORTALIDAD EN ESPAÑA (1)

La mortalidad que en España se nota, hecha comparación con la del mayor número de naciones donde no escasean más ni son menos crueles las en-

(1) Por tratarse en él de un asunto de capital interes y siempre de actualidad, al propio tiempo que por la pluma á que es debido, publicamos á continuación el trabajo último



fermedades que la ocasionan, pero especialmente la extraordinaria que aniquila á Madrid y á otras capitales, ha llamado con harto fundamento la atencion del ilustrado y celoso presidente de este Cuerpo, infundiendo en su espíritu la noble y patriótica aspiracion de oponer cuanto ántes el posible remedio á mal de tanta gravedad, con cuyo fin ha reclamado la cooperacion del Consejo.

Para corresponder á sus laudables deseos en asunto tan grave y trascendental, ha parecido conveniente á la Comision guardar en su informe el orden que sigue:

I. Se ocupará de la salud pública en general, comprendiendo todas aquellas medidas que podrá el Gobierno adoptar desde luego por hallarse dentro de sus atribuciones.

II. De las que se refieren más particularmente á la salud pública de las provincias.

III. De la Higiene municipal.

IV. Del estado de la salud pública en la capital del Reino.

V. En fin, de aquellas reformas que exigen para realizarse la aprobacion de los Cuerpos Colegisladores y la sancion de la Corona.

## I

### DE LA SALUD PÚBLICA EN GENERAL

1.º Es ciertamente muy notable que, gozando de un clima templado nuestra Península y reuniendo muchas otras envidiables condiciones de salubridad, ocurra, no obstante, una mortalidad superior á la de casi todas las naciones, señaladamente en la capital del Reino, originándose de ahí la despoblacion, la consiguiente mengua en la riqueza y un poderoso obstáculo, de difícil vencimiento, á la prosperidad y grandeza del Estado.

¿Qué causas pueden dar motivo á desproporcion tan aciaga y á la par tan vergonzosa, por cuanto revela en el país una indiferencia rayana en el más ciego y abyecto fatalismo musulman? Por lo excesivamente larga, fuera poco ménos que imposible su enumeracion en un proporcionado informe, y habrá necesidad de reducirse, para salir del apuro, á una sola frase, que la pluma se resiste á trazar: carecemos realmente — ésta es la frase temerosa — de una Administracion sanitaria ordenada, activa, práctica, eficaz y perseverante.

No escasean, cierto es, leyes y ordenamientos su-

que redactó el Dr. Mendez Alvaro como ponente de una Comision del Real Consejo de Sanidad, y que, por una fatal coincidencia ó disposicion caprichosa del destino, fué leído y aprobado en aquel Consejo la noche misma en que falleció nuestro inolvidable director. Refiérese, como verán nuestros suscritores, á la mortalidad de Madrid y á los medios de disminuirla. — L. R.

periores dirigidos á la defensa de la salud pública, aún cuando todavía se echan de ménos muchos, pecando, ademas, otros de anticuados y exigiendo algunos mayor perfeccion: lo que principalmente urge, y lo más difícil, sin embargo, de lograr, dados nuestros hábitos y especial modo de ser, consiste en que esa legislacion se cumpla con mediano rigor y con la necesaria inteligencia, en todas sus partes y de continuo.

Mucho distaba, sin duda alguna, de la perfeccion el régimen sanitario que precediera al Decreto orgánico de la Sanidad que se publicó el 17 de Marzo de 1847; sin embargo, constituía, tal como era, un sistema cabal, si bien ya en desarmonía con el sistema político recientemente establecido en España. Mas sucedió que, en vez de infundirle nueva, vigorosa y lozana vitalidad, concertándola con las nuevas pero ya arraigadas instituciones, se anuló por completo al organizar la administracion del país, vaciándola, dominados por el afán de establecer una centralizacion excesiva, en muy imperfectos moldes de otras tierras. De ahí resultó que faltan en realidad desde entónces autoridades sanitarias competentes, investidas del carácter especial que se requiere para ejercer una vigilancia incesante y llevar á cumplida ejecucion las leyes, reglamentos y demas disposiciones superiores del ramo. Los gobernadores en las provincias, y los alcaldes en las poblaciones, no pueden ménos de fijar preferentemente su atencion en las incesantes y múltiples exigencias de la Política, de la Administracion general y de otros servicios públicos de mayor urgencia, de fácil desempeño ó más conducentes al propósito de alcanzar popularidad y aplauso. Deben tener, y aún de ordinario tienen, en teoría, como auxiliares á las correspondientes Juntas de Sanidad; pero es lo cierto que se hallan reducidas estas Corporaciones al carácter de puramente consultivas, que son rara vez consultadas y que se mantienen en la más completa paralización, faltas de atribuciones, sin iniciativa y como sumidas en un letal adormecimiento.

Orden tan lamentable de cosas consiente amplio dominio sobre la salud pública á las multiplicadas causas que se conciertan en su daño. Nadie se cuida formal y activamente de hacer cumplir las leyes sanitarias con el puntual rigor que reclaman, ni parece la empresa fácil mientras no se encomiende la obra, supuesta una acertada organizacion previa, á funcionarios especiales investidos de la conveniente autoridad, con seguridad é independencia bastantes para resistir sin menoscabo los continuados vaivenes y sacudimientos de la política. El temor de originar quejas y resentimientos personales en los administrados, perdiendo con ésta la necesaria popularidad para mantenerse en aquellos puestos; la blan-





dura y complacencia antepuestas á las elevadas y rectas miras que se encaminan al bien de la generalidad, y la creencia sobrado generalizada de que las infracciones de las leyes de Sanidad son leves y de escasa trascendencia, tienen paralizada casi por completo la accion de las autoridades á cuyo cuidado está encomendada por la ley la salud pública.

De suerte que, sin una prévia y acertada organizacion sanitaria y una firmísima y sostenida resolucion de llevarla á fiel y vigoroso cumplimiento, fuera propósito vano el de procurar sacar de su estado presente á ramo tan importante de la Administracion, obteniendo el resultado dichoso de minorar la mortalidad que con tan vivo interes anhela el ministro encargado de velar por la salud pública.

Esta parte del presente informe, que pudiera parecer una ociosa digresion, es en realidad, segun la Comision opina, la parte más esencial, la que merece presentarse en primer término. Aun en el supuesto de que se adoptaran las más acertadas y convenientes medidas sanitarias, de nada ó de muy poco servirían mientras no alcanzaran puntual cumplimiento.

2.º Descendiendo ahora de esta generalidad á puntos más concretos, importa en primer lugar consignar en un reglamento especial, conforme se previene en el art. 98 de la Ley vigente, aquellas reglas higiénicas y de salubridad á que hayan de estar sujetas todas las poblaciones, sean grandes ó pequeñas. Autorizado el Gobierno para publicarle en observancia de este precepto, no sólo puede el actual llevarlo á efecto cumplido, sino que han debido hacerlo cuantos se han visto al frente del país en el largo plazo de veintiocho años que desde la publicacion de la Ley han trascurrido.

No por esta omision puede inculparse, sin embargo, á los numerosos Ministerios que se han sucedido: harto comprende la Comision que, aún habiendo parecido cuerdo, saludable y oportuno á todos el precepto legal, si han llegado á fijar en él la atencion habrán notado, al intentar cumplirle, que la Ley no les proporciona los medios eficaces que para realizarlo son precisos, ni establece tampoco sancion penal contra los abusos que hay necesidad de corregir. Es que no basta consignarlos en las leyes y reglamentos para que ciertos preceptos se guarden y cumplimenten: requiérese, como viene expresado, la vigilancia y el inteligente auxilio de funcionarios. De nuevo se comprueba aquí lo que acaba la Comision de exponer.

¿Es, quizá, posible ejercer cada día una inspeccion inteligente y activa de los comestibles, las bebidas y los mercados; de las escuelas y colegios; de los hospitales y demas establecimientos benéficos; de la prostitucion; de los cementerios y de otras

muchas causas de insalubridad, careciendo de la ministracion, en sus diferentes esferas, del personal perito que reclama el desempeño de su delicado y en ocasiones, repugnante y aún peligroso servicio.

En algunos países ayudan grandemente á objeto de tanta importancia con espontaneidad, inteligencia y muy esmerado celo, formando ya estas funciones muy arraigada parte de sus costumbres, los distritos en que están divididos los condados, las parroquias, los municipios y diferentes sociedades benéfico-sanitarias que disponen de inspectores de salubridad, de arquitectos, ingenieros, químicos encargados de ejecutar los necesarios análisis y los restantes empleados que el servicio reclama. Así, formando parte muy principal este diligente cuidado en favor de la salud pública de las costumbres de aquellos pueblos, se combaten una por una todas las causas de insalubridad, hasta las más pequeñas, resultando de aquella exquisita vigilancia una envidiable suma de salud y una mortalidad mucho menor.

Pero nuestras costumbres distan larguísimo terreno de las de Inglaterra y algunos Estados americanos para que podamos acariciar esta aspiracion; sucediendo que, donde la mano del Gobierno no alcanza en lo que á la salud pública concierne, queda ésta en casi completo abandono, por más que oportunamente haya cuidado aquel de ordenar, mediante leyes, reglamentos y otras superiores disposiciones, cuanto presuma que pueda ser provechoso. Ese interes general por la salud pública, esa poderosa solidaridad en recíproco provecho, esa minuciosa ejecucion de las prescripciones higiénicas, dan en tan afortunados países una estadística de defunciones tan reducidas, que causa el asombro y la envidia de los pueblos descuidados. Tan sólo por estos medios ha logrado Inglaterra que la mortalidad exceda muy poco de 21 por 1.000 habitantes, y que los nacimientos superen en más de 13 á las defunciones.

Entre nosotros, necesidad hay de reconocerlo por más que duela mucho, no es posible aspirar á tan dichoso resultado sin que preceda una reforma sanitaria meditada y profunda.

Ofrece, por fortuna, nuestro país una costumbre, mejor, una secular institucion, que puede servir de excelente base para fundar sobre ella, mediante cortos sacrificios, un amplio servicio sanitario municipal. Se refiere la Comision á los médicos *titulares*, ahora *municipales*, al tenor del Decreto de 24 de Octubre de 1873. Sin más que encomendarles, junto con la asistencia benéfica de los pobres en cada poblacion, el servicio higiénico y de salubridad de la misma, pudiera con seguridad lograrse un resultado bastante satisfactorio, sin sobrecargar demasiado



el presupuesto municipal y con inmensa ventaja de los pueblos.

Por las razones que acaba la Comision de exponer, y por hallarse ambas resoluciones dentro de las facultades del Poder Ejecutivo, es de dictámen que el Consejo, si lo conceptúa oportuno, consulte al Gobierno:

a) La conveniencia de publicar cuanto ántes un Reglamento de higiene y salubridad municipal en el cual se contengan las más esenciales reglas que hayan de observarse en todas las poblaciones y en sus términos jurisdiccionales.

b) Que se modifique el Reglamento de Facultativos municipales de Medicina para la asistencia de los pobres de 24 de Octubre de 1873, comprendiendo, entre los principales deberes de aquéllos, el de velar por la salud pública en los términos que se preceptúe.

Respecto al primero de estos dos puntos, si mereciese la superior aprobacion, pudiera el Consejo consultar el proyecto correspondiente; y, acerca del segundo, tiene ya consultado, con fecha 10 de Marzo del año próximo pasado, la reforma que, en sentir suyo, reclama el mencionado Reglamento de 1873, aunque no fuera ocioso revisarle, por si alguna variacion conviene introducir.

3.º Es sabido, especialmente entre los médicos, higienistas y los autores de Climatología, que las emanaciones palúdicas y las procedentes del suelo y del subsuelo en los grandes desmontes, perforaciones, túneles y otros análogos trabajos constituyen un origen fecundo de enfermedades extremadamente mortíferas, que, á veces, despueblan fértiles valles, pueblos y comarcas enteras.

El paludismo constituye, sin disputa, uno de los más terribles azotes de la Humanidad, obrando, seguramente, de continuo sobre la economía del hombre en escala mucho más amplia que esas aterradoras pestilencias exóticas que siembran de vez en cuando el espanto en Europa y cubren á los pueblos de luto.

Lentas generalmente en el obrar las fiebres palúdicas, pero muy á menudo de funesta terminacion; perniciosas otras veces, hasta el extremo de extinguir en la primera ó segunda accesion la más lozana existencia, y con frecuencia enmascaradas y ocultas bajo la apariencia de diferentes enfermedades, siempre suministran á la Parca un contingente horrible, que vemos pasar, como inadvertidos y tranquilos, desde la faz de la tierra á las fosas de los cementerios.

Y no es éste el único daño que el paludismo engendra: al paso que hiere y mengua á la poblacion de los Estados, afecta muy hondamente á su riqueza, dejando abandonados y yermos extensos terri-

torios que, á no mediar su dañina influencia, dieran ocupacion á muchos brazos y rendirían en provecho general inmensos productos.

Conceptúa ocioso la Comision acumular mayores razonamientos en prueba de la benéfica influencia de cuantas medidas se dirijan á poner remedio, ó atenuar al ménos, causa tan poderosa de mortalidad, de desolacion y ruina. Por otra parte, tiene acreditada con mucha repeticion la experiencia la utilidad de discretas y eficaces precauciones, valiéndose de dos órdenes de hechos contrarios, ambos de elocuencia irresistible: la sanificacion cien veces observada y el consiguiente aprovechamiento de infinitos terrenos palúdicos, donde la malaria diezma la poblacion de continuo, y la insalubridad mortífera de terrenos muy sanos y fértiles ántes, por consecuencia de inundaciones ú otros accidentes que cambiaron sus anteriores condiciones.

Las muchas, variadas y mortíferas enfermedades que los efluvios palúdicos ocasionan, ora sean debidas á miasmas de naturaleza desconocida, ora á micro-organismos dotados de una funesta accion generadora específica, ora á otras análogas que la Ciencia estudia profundamente, observadas entre los trabajadores que se ocupan en la perforacion de túneles y en los grandes desmontes y explanaciones, así como las que resultan por efecto de las marismas, de las inundaciones y de la falta de encauzamiento de los ríos, ayudan poderosamente al aumento de la mortalidad, sobre ocasionar otro daño de no escasa importancia, enervando, debilitando y tornando anémicos é inútiles para el trabajo á miles de habitantes cuya descendencia endeble ofrece buena presa al escrofulismo ó á la raquitis y á la tuberculós y á otras enfermedades no ménos terribles, aunque no sean tan frecuentes.

Dentro de las facultades del Gobierno se halla, sin duda alguna, el ocurrir con prontitud, vigor y perseverancia á la defensa de la salud pública contra agentes tan destructores para la Humanidad.

Entre las medidas que pudiera adoptar á fin de conseguirlo, con grandísimo bien de la Humanidad y aplauso de la opinion pública, entiende la Comision que debieran comprenderse las siguientes:

a) Ordenar la limpieza y dragado de los puertos de mar en que sea necesario, y la prohibicion de conducir á ellos ni á corta distancia las aguas inmundas de las poblaciones.

b) Disponer ó recomendar á quien corresponda el desagüe de las marismas, ó sea de los terrenos bajos que las aguas del mar cubren, más ó ménos completa y continuamente, cuyas obras quizá pudieran acometerse por los particulares si se les concedieran aquellos terrenos que fueran ganando, todo con sujecion á las condiciones que se establezcan.



c) Dictar disposiciones encaminadas á lograr el encauzamiento y defensa de los ríos, con el fin de impedir cuanto sea posible las inundaciones y el consiguiente encharcamiento de las aguas, como asimismo su alteracion por el exceso de materias orgánicas que contengan.

d) La desecacion de las lagunas, estanques, charcas y pantanos cuando estos últimos no se hallen destinados al riego y reunan las convenientes condiciones de construccion y salubridad.

e) Impedir que se traspasen las acotaciones señaladas para el cultivo del arroz sin que á toda concesion preceda la formacion de expediente en que se acredite su conveniencia ó necesidad.

f) Dar reglas dirigidas á evitar, cuanto posible sea, la dañosa influencia de las emanaciones telúricas sobre los operarios que se ocupan en la perforacion de túneles, en hacer grandes desmontes y explanaciones y en otros análogos trabajos.

(Se continuará).

### EMPLEO DE LOS LÍQUIDOS

#### PARA FRANQUEAR LAS ESTRECHECES DE LA URETRA

Asistiendo al servicio especial de enfermedades de las vías urinarias que en el Hospital Necker de París está á cargo del sabio profesor y eminente especialista Dr. Guyon, hemos tenido ocasion de observar una serie de hechos, si bien poco numerosos, de tan felices resultados, que merecen ser descritos con alguna extension.

Gran número de cirujanos se ha propuesto obtener la dilatacion de uretras por las que no podía pasar una sonda filiforme, mediante la presion ejercida por los líquidos; pero, fuerza es decirlo, ninguno ha conseguido generalizar su método hasta en época muy reciente, merced á ciertos aparatos en los que nos vamos á ocupar.

Pasemos por alto los procedimientos de Trye, Soemmering, Brünninghausen, Fournier (de Etampes), Mouling y Amussat, para estudiar solamente los que pueden practicarse más fácilmente. A Reybard se deben dos, que le valieron la distincion de ser honrado con el premio de Argenteuil el año 1852, con los que obtiene la dilatacion, por medio del mercurio en el uno y del agua en el otro. Consiste el primero en un tubo recto, abierto por sus dos extremos, provisto de un conductor que se saca despues de introducir el tubo en la uretra lo más profundamente posible, hasta tocar la estrechez misma. Se vierte el mercurio por el tubo, obteniéndose en la parte inferior una fuerte presion. Reybard repite esta operacion un número indeterminado de días, durante un tiempo que varia entre media y dos horas; porque, si bien algunos enfermos soportan perfectamente la presion mercurial durante largo tiempo, en otros la misma presion provoca dolores tales, que es preciso terminar cuanto ántes.

El segundo consiste en un tubo parecido al anteriormente descrito, en cuyo extremo superior lleva un embudo cerrado por arriba, y en cuya cubierta hay dos agujeros, por uno de los cuales pasa una pequeña sonda, adaptándose al otro la cánula de una jeringa que se llena de agua. El modo de funcionar

el aparato es bastante sencillo: una vez introducido el tubo hasta el punto más cercano á la estrechez, con una mano se coge la jeringa y se inyecta en el tubo la mayor cantidad posible de agua, ejerciendo siempre una fuerte presion, y con la otra se mueve la sonda haciendo tentativas para introducirla por la estrechez.

Thompson emplea con el mismo objeto una jeringa bastante pequeña, cargada de aceite de olivas, que aplica al meato lo más profundamente posible: inyecta luego el aceite con mucha suavidad, procurando cuidadosamente impedir la salida del líquido, comprimiendo al efecto con fuerza la extremidad de la uretra; el líquido, así introducido, llega á la estrechez y ejerce presion sobre ella, venciendo á veces su resistencia, y pasando una corta cantidad de aceite hasta la vejiga: se separa la jeringa y se introduce una finísima sonda, con la que se procura pasar á beneficio de la pequeña abertura ántes practicada.

En la sala Civile del Hospital Necker se emplea un procedimiento de autor desconocido. Para ponerlo en práctica se necesita un embudo, un tubo de caoutchouc y una sonda con el pico cortado: todos estos objetos se unen unos á otros segun van enumerados. Se coloca el embudo á una altura de 1,20 metros próximamente del punto adonde tenga que colocarse la sonda, sujetándolo en el hierro que sostiene el pabellon de la cama; se introduce la sonda bien engrasada con aceite, hasta lo más cerca posible de la estrechez; se vierte agua á la temperatura de 35 ó 40°, hasta que llegue á la parte más alta del embudo, permaneciendo de este modo durante tres cuartos de hora ó una hora completa. Cuando el enfermo no pueda soportar la presion ejercida por el líquido, se quita el aparato y se introduce una sonda filiforme de Leroy d'Etiolles, de los números 2 ó 3, con la que se procura atravesar la estrechez.

El Sr. Duchastelet ha hecho construir recientemente al fabricante Aubry un aparato más perfecto que todos los anteriormente descritos, el cual vimos funcionar la primera vez que lo empleó en el servicio de M. Richet en el Hotel-Dieu de París, gracias á la galante invitacion del inventor. El aparato, que se funda en el principio de *poder hacer la tentativa con la sonda en el momento mismo que se ejerce la presion del líquido*, consta de un embudo ó depósito unido por medio de un tubo de caoutchouc provisto de llave en su parte inferior á una sonda cortada por su parte anterior y unida posteriormente á un tambor (que comunica con el tubo de caoutchouc) que por la parte posterior está unido á un mango de madera. Todo el interior del aparato es hueco, y por él puede pasar una sonda filiforme que avanza ó retrocede á voluntad, mediante el movimiento de un tornillo que hay detras del tambor. Pueden cambiarse las sondas sin que salga el agua del aparato cerrando la llave que hay en la parte inferior del tubo separando el tambor (1).

Descritos los aparatos de que podemos servirnos para practicar la dilatacion de una estrechez por medio de los líquidos, pasemos á ocuparnos de las ventajas que reviste este método. Supongamos hallarnos frente á un enfermo, en el que el interrogatorio primero y la observacion de los síntomas objetivos despues nos indiquen que padece una estrechez de las llamadas infranqueables, por cuya uretra, despues de muchas tentativas, no podamos nosotros tampoco

(1) Duchastelet. — *Catheter hydroaérique*. — (*Annales des Maladies des voies urinaires*, Agosto, 1883.)



introducir una fina sonda filiforme doblada en espiral. En este caso, ¿cuál camino vamos á seguir? Lo más racional será hacer la uretrotomía externa ó la puncion de la vejiga, porque, al no obrar de esta suerte, nos exponremos á que sobrevenga una absorcion urinosa que acarreará toda la serie de graves complicaciones á que, desgraciadamente, suele poner término la muerte. Pero, si grave es la posicion del enfermo, caso de no intervenir oportunamente, no es, por desgracia, muy halagüeña la perspectiva que se presenta, caso de tener que hacer la uretrotomía externa y la puncion de la vejiga, bien sea por medio del aspirador de Dieulafoy ó de Potin, bien con la simple puncion por medio del trocar en la region subpubiana, cual recomienda Voillemier. Una y otra operacion son graves; una y otra deberán practicarse con grandes reservas. Ahora bien, ¿no será lógico ni siquiera racional dilatar la uretra por medio de la presion hidráulica, siendo así que ninguna molestia reporta al enfermo, que ningun peligro, ni el más remoto, puede sobrevenir al emplear un método que, si no es *probable*, al menos es *posible* que sea la llave para devolver al conducto sus dimensiones normales sin exponerle á ninguno de los peligros que la uretrotomía externa y la puncion de la vejiga revisten?

Una estrechez circular, precedida de inflexiones del conducto, forma delante de aquélla recodos más ó menos bruscos que dificultan el paso de una sonda filiforme, porque las inflexiones detienen su fina extremidad doblándola sobre sí misma. Este es uno de los casos en que con más ventaja podemos aplicar la distension hidráulica, pues que de este modo obtendremos la mayor amplitud posible de la seccion flexuosa, la mucosa se distenderá y perderá sus rugosidades, los recodos desaparecerán dando á la estrechez la forma de un embudo con la parte más estrecha hácia atras, que permitirá llegar la sonda hasta aquel punto.

¿Cuál será la presion ejercida por la columna líquida sobre la estrechez del conducto? Este es el problema que trataremos de resolver ahora con los datos que se encuentran en la monografia del Sr. Gauzon. Dos son los elementos que necesitamos para plantearla: altura de la columna líquida y base de ésta, que serán, si tratamos de los aparatos del Hospital Necker y del Dr. Duchastelet, la distancia que hay del embudo hasta la abertura de la sonda la altura, y la abertura de ésta la base. Llamando D á la abertura y H á la altura de la columna líquida, el volúmen de este cilindro estará representado por la fórmula

$$U = \frac{\pi H}{4} D^2$$

Siendo la relacion  $\frac{\pi}{4}$  siempre constante, tendremos:

1.º Si la altura no cambia, el volúmen y el peso del agua variará *proporcionalmente al cuadrado del diámetro*.

2.º Si nos servimos de la misma sonda, y solamente variamos la altura (H), la presion variará *proporcionalmente á ésta*.

3.º Haciendo variar solamente el diámetro interior de la sonda y la altura de la columna, la presion variará *proporcionalmente al producto de la altura (H) por el cuadrado del diámetro (D²)*.

Suponiendo que la sonda empleada sea del número 15 (frances), y que, por lo tanto, tenga 5 milímetros de diámetro; suponiendo que la altura de la columna líquida sea de 1'30 metros; suponiendo, últimamente, que el espesor de la sonda sea de 1 mm., tendremos las siguientes conclusiones:

$$D = \frac{9}{3} = 0,^m003. \quad H = 1,30$$

$$V = 0,7854 \times 1,30 \times (0,^m003)^2$$

$$V = 0,^m0000091892$$

$$V = 9^{cc}.189.$$

Es decir, que, con los datos ántes supuestos, había una presion de 9'189 gramos.

Antes de terminar, digamos algunas palabras del líquido que se debe preferir. Cuando describimos los aparatos ideados por diferentes cirujanos, vimos que se empleaban el mercurio, el aceite y el agua: el primero tiene en su favor la propiedad de ser más denso, y, por lo tanto, una columna trece veces menor que la de agua; pero, sin embargo, tiene la desventaja de que puede pasar alguna cantidad á la vejiga y permanecer en ella un tiempo indeterminado, pues si la orina permanece estancada y sólo sale gota á gota, aquél, como más denso, se depositará en el fondo, produciendo trastornos que á punto fijo ignoramos cuáles puedan ser.

El aceite, por ser ménos denso que el agua, necesitará una columna mucho mayor, y, por lo tanto, gran cantidad, fuera parte de que, al escaparse del aparato con suma facilidad, manchará las ropas del cirujano y las sábanas y cubrecamas del enfermo.

El agua tibia, á la temperatura de 35 á 40°, reúne más ventajas que ningun otro líquido, toda vez que á esta temperatura tiene, al parecer, alguna influencia para relajar los tejidos que forman la estrechez y permitir con más facilidad que el agua fría el paso del obstáculo, que es el objeto de una operacion que quisiéramos ver generalizada en la Cirugía de las vías urinarias, para bien de la Ciencia y de la Humanidad.

ALEJANDRO SETTIER.

Madrid, Junio de 1884.

## PRENSA MÉDICA

NACIONAL: I. Hímen imperforado y procidente. — EXTRANJERA: II. Valor patogénico de la alteracion epitelial de la mucosa intestinal en el cólera. — III. Diabétides genitales.

### I

En nuestro apreciable colega *La Andaluza Médica* ha publicado el Dr. D. Amós Calderon el interesante caso que trasladamos á continuacion:

Trátase de una mujer de veinticuatro años de edad, «quien, sin otras enfermedades que algunas propias de la infancia, gozó de buena salud hasta la edad de los catorce, en que se manifestaron dolores lumbares y quebrantamiento en los muslos, acompañados de tumefaccion en el hipogastrio, y disuria. Estos síntomas aparecian periódicamente todos los meses en los mismos días: desaparecian los dolores y la disuria, y persistía la tumefaccion, la cual disminuía lentamente en los intervalos de los períodos.

» Este cuadro sintomático vino reproduciéndose desde los catorce años hasta los veintiuno, alcanzando el tumor hipogástrico un volúmen considerable, análogo en representacion á un embarazo doble de todo tiempo, que, por la compresion que ejercía sobre los órganos abdominales, colocó á la enferma en una situacion grave y difícil para su existencia.

» Los tratamientos farmacológicos y balneoterápicos, recomendados en tan largo espacio de tiempo por el médico de asistencia, fueron ineficaces, y un nuevo acceso igual á los anteriores atrajo sobre la enferma la intervencion de otros dos profesores que diagnosticaron el padecimiento de



*retencion menstrual intra-uterina y vaginal por imperforacion del himen, aceptando como tratamiento la puncion de esta membrana.*

» Esta operacion se efectuó de una manera inmediata, dando por resultado la expulsion de toda la sangre contenida en el útero y vagina. desaparicion del tumor hipogástrico y restantes síntomas, y, posteriormente, la aparicion de las reglas al exterior.

» Repuesta ésta, y trascurridos algunos meses, contrajo matrimonio, no consiguiendo tener familia, causa principal que influyó en su ánimo para presentarse en mi consulta.

» Explorada por el tacto, lo primero que se ofrecía al examen era una dilatacion infundibuliforme del meato urinario y tercio anterior de la uretra, que permitía la entrada del índice hasta la primera folange.

» Interrogada la enferma acerca de la manera cómo realizaba sus actos sexuales, pude convencerme que sus cópulas eran las fisiológicas, máxime manifestando la interesada que *otro profesor había practicado un reconocimiento con un espéculum y hasta cauterizado una ulceracion del cuello uterino.*

» Designado por la misma, entre los diferentes de mi arsenal, el espéculum á que hacía referencia (Charrière, número 3), procedí á su colocacion, llevada á feliz término sin dolores, y con la sola decepcion de no ser posible hallar el cuello uterino.

» El tacto vaginal vino á explicarme esta justificadísima decepcion. Una membrana delgada, elástica, depresible en alto grado, al traves de cuyo espesor se palpaban las paredes de la vagina y cuello uterino, caminaba por delante del dedo índice formando sobre el mismo una verdadera funda.

» Se trataba, pues, de un *himen procidente, de una elasticidad excepcional, que permitía la cópula y los reconocimientos con los espéculums de grueso diámetro.*

» Los antecedentes de imperforacion de esta membrana, de su puncion y restablecimiento posterior de las reglas al exterior, unidos á los dos hechos expuestos y confesiones de la enferma y de su marido, eran otros tantos factores opuestos á mi diagnóstico.

» Para establecer éste sobre base sólida é indiscutible ejecuté con un estilete de boton un reconocimiento de la pared de la uretra sosteniendo el espéculum en la vagina. *En el vértice mismo de la dilatacion infundibuliforme de este conducto existía un orificio al traves del cual la extremidad del estilete se ponía en contacto con el espéculum.*

» Retenido éste é introducido el índice en la vagina, se palpaba con gran precision la extremidad del estilete, que, comprimida al traves de la membrana, recorría todo el conducto vaginal.

» Mi diagnóstico estaba confirmado, y la historia, desde el día de la puncion hasta aquel momento, constituida.

» Sea por la dislocacion producida en los tejidos por siete años de retencion de los menstros en el útero ó vagina, ó por otra causa, la puncion no fué del himen imperforado, sino de la pared inferior de la uretra, á una distancia del meato urinario que la dió una situacion posterior á la del himen en la entrada de la vagina, estableciendo una comunicacion entre estos dos conductos, verdadera fistula uretro-vaginal. á cuyo traves fué expulsada la sangre retenida, y posteriormente los menstros.

» Responía á este mecanismo la dilatacion de la uretra, la caida de orina en la vagina, que daba origen á un tumor en la entrada de ésta, conducto que la misma enferma hacía desaparecer por una compresion de abajo á arriba y de atras á adelante, tumor que tambien se formaba durante las reglas, la abundante leucorrea constituida por la mezcla de las secreciones vaginales, orina, detritus de la sangre

menstrual y del líquido bulbò-vaginal expulsado durante la cópula.

» La procidencia y elasticidad del himen se explica por el peso de la sangre menstrual que durante siete años había gravitado sobre el mismo, suficiente á su rotura espontánea si no hubiese adquirido su tejido conectivo la grande elasticidad que poseía; pero que, aún suponiendo para cada menstruacion *doscientos cincuenta gramos*, asciende á la enorme cifra, hasta el momento de la puncion, de 24.500 gramos. Mas aún descartando que, por absorcion, hubiese desaparecido un 10 por 100 de este peso, y que la mayor proporcion existiera y pesase sobre las paredes de la matriz, sería causa de las alteraciones de textura y elasticidad del himen.

» La excision del himen, practicada con el accidente de una timpanitis uterina transitoria, y de refrescamiento con sutura de la fistula uretro-vaginal, dieron por resultado la curacion de la enferma y la adquisicion de su fecundidad.

» Hechos análogos son frecuentes por imperforacion del himen y oclusiones del cuello uterino y vulva; pero el que nos ocupa, además de la excepcional importancia de representar noventa y una menstruaciones intra-uterinas y vaginales sin excrecion ni otras complicaciones que los fenómenos de compresion sobre los órganos alojados en la pequeña pelvis y cavidad abdominal, presta á la Terapéutica un procedimiento que tal vez evite el peligro que amenaza á las enfermas de esta clase, bien sea por la salida rápida de la sangre retenida, ya por la septicemia que en la cavidad uterina origina la entrada del aire como consecuencia de las fermentaciones á que da origen.

» En el caso presente, la puncion uretro-vaginal practicada sin conciencia del profesor que la ejecutó, ha alejado estos peligros y acomodado las partes á una retraccion gradual, sirviendo como ocluser del orificio de puncion el meato y la misma uretra en la primera época, hasta constituida la dilatacion de estos órganos.

» El fisómetro desarrollado á consecuencia de la excision, no obstante haber trascurrido tres años, prueba la gravedad que esta misma operacion hubiese revestido ejecutada de primera intencion.

» Las complicaciones suscitadas por la puncion uretro-vaginal tienen mucha ménos importancia que las deducidas de la incision ó puncion directa del himen, y, bajo este punto de vista, la observacion expuesta reviste un valor real en las intervenciones quirúrgicas por imperforacion del himen en las menstruaciones intra-uterinas y vaginales ».

## II

En un periódico de París ha publicado el Dr. Netter, de Nancy, un artículo sobre la patogenia del cólera, de la cual deduce unas cuantas indicaciones terapéuticas que vamos á dar á conocer á nuestros suscritores. Hé aquí cómo se expresa el Sr. Netter respecto á la importante cuestion del tratamiento:

1.<sup>a</sup> Hay que volver al tratamiento tradicional, á las cantidades enormes de bebidas diluyentes, al lavado de Sydenham. Si desde el principio de la enfermedad se deja beber al enfermo cuanto su sed le pide, los restos epiteliales de la mucosa intestinal, sin cesar desleídos, serán expulsados con las deyecciones y la mucosa se desembarazará de la capa que á ella se adhiere.

2.<sup>a</sup> Si á la llegada del médico se encuentra ya el cólico en el período de postracion, se empleará el mismo tratamiento á fin de aumentar la presion del líquido intesti-



nal sobre la capa de restos epiteliales y de activar y precipitar así la filtración.

3.<sup>a</sup> En el caso en que, á la llegada del médico, el enfermo álgido está ó parece estar en la agonía, se inyectará agua en las venas; pero, en cuanto se obtenga la resurrección, se administrará vaso sobre vaso de agua, á fin de reparar las grandes pérdidas producidas y restablecer todas las funciones.

4.<sup>a</sup> En el tratamiento del cólera deberemos, pues, atendernos estrictamente al que en otros tiempos se empleaba: exclusión de toda droga, por poco activa que sea, pero administración sin miedo de enormes cantidades de bebidas acuosas (20, 30 litros en las veinticuatro horas).

### III

Es un hecho bien conocido que la diabetes puede por sí sola dar origen á numerosas alteraciones cutáneas, como el prurito, el prurigo, el herpes, erupciones pustulosas, eczematosas, etc. Pero esta influencia puede localizarse en la esfera genital y dar lugar á afecciones de aspecto á menudo característico, y á las cuales ha dado el Sr. Fournier el nombre de diabétides genitales. La diabetes obra aquí de dos maneras: por alteración general de la economía primero, y sobre todo por una influencia local, por la acción directa de la orina azucarada sobre los tegumentos. El azúcar, por su fermentación, determina una viva irritación de la piel; además favorece la producción de vegetales criptogámicos que tienen en este caso gran importancia. En efecto, en los diabéticos se encuentran en diversos puntos de los órganos genitales costras grasientas que contienen elementos criptogámicos que, según Friedreich, tienen al microscopio un aspecto patognomónico de la diabetes y que se parecen algo al parásito del muguet.

Las diversas dermatosis de la diabetes rara vez aparecen desde luego, pues de ordinario van precedidas de intenso prurito, que en ocasiones es extraordinariamente violento y causa verdadera tortura. En la mujer, sobre todo, alcanza el máximo de intensidad y ocupa la vulva, el perineo, el ano, procediendo las más veces por accesos y crisis y ocasionando la pérdida del sueño, del apetito y otros graves accidentes, todos los cuales pueden producirse por un lado sin que haya lesión cutánea, y por otro sin que se presenten los síntomas que forman el cortejo habitual de la diabetes, como el hambre, la sed ó la poliuria. Es, pues, una regla invariable que, siempre que nos encontremos en presencia de un prurito genital intenso, sin lesión, deberemos pensar en la posibilidad de la diabetes, con lo cual nos pondremos en guardia contra graves errores.

El primer síntoma observado en la mujer, después del prurito, es el eritema vulvar, cuyos caracteres nada tienen de particular; pero éste no es más que la primera etapa de un tipo más común, el eczema, el cual puede presentarse bajo dos aspectos diferentes, según que revista la forma aguda ó la crónica. En el primer caso, nada tiene de particular; está caracterizado por una rubicundez viva extendida á la vulva y á las partes peri-vulvares; hay entonces turgencia general, rezumamiento seroso, endolorimiento local, comezón viva, continua, con ardor y escozor, fenómenos característicos del eczema agudo. Pero la causa permanecerá á menudo ignorada, porque la diabetes es absolutamente latente. Preciso es reconocer que Trousseau puso en relieve estos hechos y los describió admirablemente.

Este eczema, aún difiriendo muy poco del eczema ordinario, tiene, sin embargo, algo de especial en su evolución, á saber: su carácter rebelde. Resiste á todos los tratamien-

tos, mejora un poco, pero muy rara vez cura. Además, tiene gran tendencia á las recidivas: los brotes de eczema agudo se suceden con intervalos más ó menos próximos, cuyas variaciones dependen á menudo de las del azúcar en la orina; pero, al cabo de cierto tiempo, el eczema agudo acaba por revestir la forma crónica.

El eczema crónico no ocupa exactamente el mismo sitio que el agudo: se extiende generalmente mucho más lejos; invade las ingles, el abdomen y el perineo; su rubicundez es también más oscura, vinosa, y no desaparece si se la comprime. Por último, la comezón es mayor, y los rasca-mientos repetidos producen un estado de hiperplasia general de todos los tejidos, un verdadero estado paquidérmico; los labios mayores y menores y las diversas partes constituyentes de la vulva están hipertrofiadas; por último, hay una inflamación bastante viva de toda la mitad anterior de la vagina. También en las partes mucosas se encuentran costras sebáceas conteniendo vegetaciones criptogámicas.

Así constituida esta forma de eczema crónico, tiene algo de especial que no se encuentra fuera de la diabetes. Por otra parte, persiste casi indefinidamente, y no se modifica más que en su extensión. Sin embargo, bajo la influencia del tratamiento puede mejorar mucho y hasta curar, pero para ello son necesarios cuidados muy prolongados.

En su tratamiento hay que llenar dos indicaciones: generales, relativas á la diabetes, y locales, que son las mismas que en el eczema ordinario.

En el hombre ocurren también accidentes del mismo orden á consecuencia de la diabetes, pero su sintomatología es más compleja. Estas diabétides se presentan en el glande bajo tres formas principales, que tienen entre sí estrechas conexiones: la balanitis eritematosa, la herpetiforme y la ezeematosa.

La primera está caracterizada simplemente por el eritema con un poco de hinchazón del meato, limitado primero, pero que se extiende después á las partes vecinas. En la segunda forma aparecen en el glande, más ó menos hiperemiado, pequeñas exfoliaciones epiteliales diseminadas, redondas ú ovales, y que por su aspecto recuerdan el herpes. Por último, en la tercera forma, la más común, se produce un verdadero eczema del glande, que es al propio tiempo asiento de violento prurito.

El prepucio se afecta tan bien á menudo, sobre todo si es largo, y generalmente va unido á la balanitis, dando lugar á menudo al fimosis por el engrosamiento y disminución de elasticidad del prepucio, así como al estrechamiento progresivo y á la atresia de su anillo inferior.

En estas condiciones, el fimosis es verdaderamente un signo revelador de la diabetes. Sus caracteres particulares son un fimosis subinflamatorio, muy diferente del de la blenorragia; el prepucio está engrosado, apergaminado, no elástico, inmovilizado, sin dislocación posible, con atresia esclerosa del orificio; por último, su evolución es crónicamente progresiva, y tarda á menudo meses y aun años en verificarse.

El tratamiento local de estas afecciones implica una precaución que no saben tomar la mayor parte de los enfermos: la de secar el glande después de cada micción, lavarle y espolvorearle, con lo cual basta á menudo para curar el eczema. Las lociones alcalinas, la interposición de polvos inertes cubiertos por uata entre el glande y el prepucio, y los baños generales, son los medios principales que deben emplearse en la balanopostitis ezeematosa. La operación del fimosis — caso de que no desaparezca por estos medios — debe proscribirse en tanto que, bajo la influencia del tratamiento general, no haya desaparecido el azúcar de la



orina, pues, de lo contrario, nos exponemos á que sobrevengan flemones, erisipela, gangrenas, etc.

En la diabétes pueden presentarse tambien en los órganos genitales lesiones gangrenosas. Hasta ahora, los casos de esta naturaleza que en la Ciencia se conocen son raros, pero deben indicarse para que pueda hacerse de ellos un estudio completo.

DR. RAMON SERRET.

## PRESCRIPCIONES Y FÓRMULAS

### Fórmulas para la administración de la santonina

El Sr. Lewin parte del hecho de que la santonina, muy soluble en el jugo gástrico, se reabsorbe en parte en el estómago, por lo cual, á ménos de administrarla en dosis tóxicas, no llega en cantidad suficiente á la última porción del intestino delgado para matar todos los parásitos (oxiuros y ascárides). Dicho señor dice que ha conseguido vencer esta dificultad administrando la santonina en aceite, envuelta ó no en cápsulas gelatinosas, con lo cual no se absorbe ni en el estómago ni en los intestinos gruesos y lo es mucho más lentamente en los intestinos delgados que cuando se administra el medicamento en otra forma.

Hé aquí las fórmulas propuestas por el Sr. Lewin:

Santonina. . . . . 0,2 gramos.  
Aceite de nuez de coco. . . . 60,0 —

M. s. a. Para tomar dos ó tres veces al día una cucharada de esta emulsion. Cada cucharada representa la mitad de la dosis máxima que debe darse á un adulto. En los niños, la dosis será la mitad.

El aceite de nuez de coco puede reemplazarse por el de hígado de bacalao, el de olivas, el de ricino, etc.

Para reforzar la acción vermífuga de la santonina se le puede asociar el sémen-contra.

Santonina. . . . . 0,2 gramos.  
Aceite de almendras dulces. . . 60,0 —  
Esencia de sémen-contra. . . . IV gotas.

M. s. a. Dos ó tres cucharadas diarias á los adultos.

Para apresurar el paso del vermífugo á través del tubo digestivo se sustituye el aceite de almendras por una cantidad menor de aceite de ricino; por ejemplo:

Santonina. . . . . 0,2 gramos.  
Aceite de ricino. . . . . 20,0 —  
Esencia de sémen-contra. . . . IV gotas.

M. s. a. Dos ó tres cucharaditas diarias.

Para las personas que tienen gran repugnancia á los aceites, se envolverá la santonina en una pasta que se formulará así:

Santonina. . . . . 0,2 gramos.  
Aceite de ricino. . . . . 20,0 —  
Esencia de sémen-contra. . . . IV gotas.  
Azúcar blanca. . . . . c. s.

Para h. s. a. una pasta blanda, que se tomará en cuatro veces en el espacio de dos días.

O bien se envolverá la santonina en una cápsula gelatinosa, prescribiendo:

Santonina. . . . . 0,05 gramos.  
Aceite de ricino. . . . . 5,00 —  
Esencia de sémen-contra. . . . I gota.

Envuélvase en una cápsula gelatinosa y háganse cuatro iguales. Para tomar de dos á tres en las veinticuatro horas.

## SOCIEDADES CIENTÍFICAS

### ATENEOS DE MADRID

#### LA PSICOLOGÍA COMO CIENCIA NATURAL (1)

El que en estos momentos tiene la honra de dirigiros la palabra es un simple socio transeunte, y, por añadidura, casi ciego hace ya veinte años. Con esto quiero decir que en todo ese tiempo no he leído ni he oído leer nada, y que en todo ese tiempo he meditado tambien muy poco, porque la meditación que no se fortalece con la escritura del pensamiento carece, por lo general, de grande alcance, y tambien y muy principalmente quiero decir que me es necesaria toda vuestra indulgencia. Declaro, sin embargo, que el espectáculo de la polémica aquí suscitada, con motivo del tema que se discute, despertó mis antiguas aficiones filosóficas, y me impulsó, aunque ahora me siento arrepentido de ello, á pedir la palabra. Pero, en tales condiciones, ¿cómo podrá, señores, ser mi palabra? Una palabra vacilante, tal vez muy incorrecta y tal vez hasta incoherente, como no regenerada en tanto tiempo ni vivificada con la asidua lectura de todos los días; una palabra, en fin, que no será sino la expresión de pensamientos apenas indicados y no de pensamientos bien elaborados, abrigados por la imaginación y expuestos en la elegante forma á que tiene indisputable derecho público tan ilustrado.

En cuanto á ilación en el desarrollo de mis ideas, no la espereis, porque yo tampoco la espero. Yo no puedo formar el itinerario de un discurso, y, aunque pudiera formarlo, de nada me serviría, puesto que no puedo leer. Así, pues, temo fundadísimoamente incurrir en divagaciones, pero espero tambien de vuestra benevolencia é ilustración que sabreis dispensármelas.

No terminaré este exordio sin hacer una declaración, para mí importante. Mi vista está á punto ya de extinguirse por completo, y toda excitación intelectual algo fuerte agrava mucho mi situación, de tal manera que el intento de hablar aquí esta noche y el trabajo mental, á que naturalmente me he entregado estos días, son ya como un arco de iglesia para mi vista, y no lo son ménos para mi edad y mi ya enmohecida inteligencia. Y como preveo que lo que he de decir, por muy sencillo que haya de ser, ha de provocar vivas protestas y tal vez grandes tempestades, así en la derecha como en la izquierda, anuncio anticipadamente que no podré por mi particular estado aceptar la lucha sin restricciones á que indudablemente será llamado. De aceptar una lucha general con todos, presiento que mi ceguera sería cierta é inmediata.

Así, pues, habré de conformarme, muy á mi pesar, con hacer sucintas rectificaciones y con presenciar como espectador pasivo, si así lo estimais conveniente, la discusión á que pueda dar lugar la nueva idea filosófica que pienso lanzar á la arena del debate. Y digo á mi pesar, porque no desconfío de mis convicciones, que son ya antiguas y muy profundas, y porque nunca supe volver la espalda ni huir ante las polémicas más empeñadas. Durante mi corta vida científica sostuve un año entero, en el seno de la Real Academia de Medicina, una discusión con el ilustre Dr. Mata, á quien muchos de vosotros conocisteis sin duda, con motivo de una Memoria presentada por mí en aquel Cuerpo sabio,

(1) Apuntes que sirvieron para el discurso pronunciado en Mayo del corriente año por el Sr. D. Joaquín Quintana en la Sección de Ciencias Naturales del Ateneo de Madrid.



en la que defendía opiniones filosóficas muy distintas de las francamente materialistas públicamente profesadas por aquella lumbrera científica. Sin embargo, declaro que, si viese derrotada la nueva idea filosófica que propongo, me levantaría, animado de la mejor buena fe científica, á declararlo terminantemente así.

Tales son las condiciones que, por razón de mi estado, me veo obligado á imponer para hacer uso de la palabra en este recinto. Si las aceptáis, como espero, hablaré, porque vengo preparado para hacerlo. Vamos al asunto. Principiaré diciendo: que he oído aquí muy buenas cosas, procedentes, así del lado derecho como del lado izquierdo de este Centro científico. Pero, si he de ser franco, he de decir también que he oído muchas más que considero poco fundadas y que se apartan mucho del modo que tengo de entender el problema filosófico.

Sin sorpresa he visto el encarnizado combate aquí librado entre los diversos sistemas filosóficos que han tomado parte en la discusión, y sin sorpresa he visto también que, sin alcanzar ninguno de ellos la victoria, todos ellos quedaron igualmente maltratados después del combate.

El ilustrado P. Sanchez, por ejemplo, dirigiéndose en són de guerra á los positivistas, decía: Al hacer la construcción científica, haceis uso, sin advertirlo, de una gran masa de nociones generales que se encuentran en el entendimiento humano; nociones generales que no nacen ni pueden nacer de la observación y de la experiencia, y que no penetran en el espíritu por la puerta de vuestros principios, sino, furtivamente, por una puerta secreta que desconocéis por completo. Os haceis la ilusión de que levantaís el templo de la Ciencia, y no advertís siquiera que en esa construcción entra multitud de materiales que no han labrado vuestras manos y que no sabrán labrar jamás, mientras permanezcáis fieles á vuestros principios. Para ser arquitectos de la Ciencia, necesitáis aprender mucho más de lo que sabeis.

Si no de una manera tan explícita, siendo en el fondo la misma, esta vigorosa argumentación del P. Sanchez no ha sido contestada por los filósofos de la izquierda. ¿Y cómo hubiera podido serlo, cuando es una verdad incontrovertible? La observación y la experiencia externas, sin la cooperación de otros muy poderosos auxiliares, jamás producirán, jamás podrán producir otra cosa que una ciencia superficial, caprichosa, inestable y engañosa.

Victorioso el P. Sanchez en toda la línea con esta argumentación, insistiendo en su obra de demolición contra el positivismo, y deseando exterminarlo en lo que tiene de más fundamental, decía también á los positivistas: «Dadme vuestros principios, que aún no he tenido el gusto de oír de una manera concreta de vuestros labios». Y á esta pregunta tampoco ha respondido, al ménos con toda claridad, la izquierda filosófica.

Permítame el distinguido P. Sanchez que me interne por un momento en ese bosque de filósofos positivistas para satisfacer su curiosidad, y para hacerle comprender al mismo tiempo que hay en el positivismo algo que es indestructible y que merece y merecerá siempre el respeto de todos los sabios. Allá va, en su forma más esquelética, la enunciación de los principios que pide el P. Sanchez.

El positivismo declara terminantemente que no conoce ni puede conocer más que fenómenos y leyes de fenómenos que va consignando cuidadosamente, según los indican la observación y la experiencia. También declara que dentro de ese perímetro, al parecer tan pequeño, cabe holgadamente toda la realidad científica, así la actual como toda la posible, y, que toda ciencia que no se funda en esos principios y no se vale de esos procedimientos, es una ciencia vana, puramente imaginativa y quimérica.

Este programa de los principios del positivismo puede, sin duda, ser tachado de deficiente, y yo así lo creo; pero en su parte afirmativa es inconcuso y profundamente verdadero.

¿Qué pudiera ser, en efecto, una ciencia que no tuviera un objeto conocido y que no se nutriese de fenómenos y leyes determinados? Una ciencia impalpable, mejor dicho, imposible, y la más tenebrosa de las oscuridades, en vez de ser la luz de la inteligencia.

Firme en sus principios, sin salirse de ellos y deseando vengarse de la gravísima herida recibida de la antigua Metafísica, se revuelve entonces el positivismo contra ella y contra sus representantes en este Ateneo, entre los cuales hay que contar al distinguido P. Sanchez, y dice, lleno de razón: «El P. Sanchez nos pedía con insistencia noches pasadas, á nosotros los positivistas — entiéndase que yo soy positivista interinamente, mientras me sirvo de sus principios para combatir al P. Sanchez; — nos pedía la exposición de nuestros principios». Esa exposición la he hecho ya; pero lo que el Padre Sanchez no sospechaba entonces es que, al pedir esos principios, buscaba, sin saberlo, y pedía su propia perdición. En efecto, el P. Sanchez defiende con amoroso entusiasmo la realidad sustancial de los fenómenos, como que es el eje principal sobre que gira toda su filosofía, y pudiera decirse casi todo su saber, puesto que no hay en Filosofía una sola idea fundamental, buena ó mala, que no lleve la luz ó la sombra á los ámbitos más apartados de la Ciencia. Pues bien; como la realidad sustancial no puede aparecer como fenómeno sin confundirse con el fenómeno, y sin desaparecer, por lo tanto, como tal realidad sustancial, resulta que, no pudiendo aparecer como fenómeno, queda sencillamente fuera de la esfera científica, no pudiendo ser objeto de ningún conocimiento.

¿De qué modo podría el P. Sanchez probar la existencia de la realidad sustancial, no siendo accesible á su entendimiento bajo ninguna forma posible?

La misma idea de otro modo. Una realidad sustancial de los fenómenos no podría ser otra cosa que una realidad envolvente de todos los fenómenos actuales y posibles, y siempre y en todo caso una realidad general; pero como toda realidad reviste necesariamente ante el conocimiento un carácter particular y determinado, es evidente que el conocimiento de una realidad general sería el conocimiento de una cosa que, bajo el mismo punto de vista y al mismo tiempo, sería particular y general, determinada é indeterminada, es decir, la más palmaria de las contradicciones.

En definitiva, la realidad sustancial ¿se da ó puede darse en la esfera del conocimiento? Pues no será otra cosa que un fenómeno actual ó posible, y en todo caso un fenómeno más en el gran concierto de los fenómenos conocidos del Universo. ¿No se da ni puede darse al conocimiento la realidad sustancial y se reconoce así?

Pues no hay derecho ninguno para hablar más de ella ni para introducirla como tal realidad en el cuerpo científico. Esta argumentación cae de plano, lo mismo contra la realidad sustancial de la materia y la del espíritu que contra otras realidades más sincréticas que ha producido en sus progresos la historia de la Filosofía.

Desengañese el P. Sanchez: la realidad sustancial de los fenómenos es un falso ídolo, hoy ya destronado por los progresos de la Filosofía, y que no vale el humo que se ha quemado al adorarlo.

Una nueva prueba de esta gran verdad me ocurre, que, aunque de mucho menor importancia que las anteriores, por ser de carácter experimental, tiene, sin embargo, la ventaja de hablar más á los sentidos. Si alguna ciencia pudiera descubrir la realidad sustancial, como, si dijéramos, el alcaloide



de los fenómenos, y hacerla accesible al conocimiento, sería sin duda la Química, que tan maravillosos adelantamientos en el conocimiento de la intimidad de los cuerpos ha realizado en poco más de medio siglo á esta parte. Pues bien; la Química, lejos de marchar por el camino de la reduccion de los cuerpos simples, es decir, hácia la unificación, marcha por un camino opuesto, aumentando cada día el catálogo de esos elementos, es decir, agrandando el radio de la diversificación. Todo se conjura en esta cuestión contra el P. Sanchez: hasta la Química.

El P. Sanchez no se contenta con una sustancia, es decir, con un solo incognoscible, sino que admite dos, una para explicar los fenómenos de la Naturaleza y otra para explicar los del Espíritu, fundándose, sin duda, para ello en la diversidad de naturaleza de ambos órdenes de fenómenos. Pero no sé cómo y por qué no insiste en la lógica aplicacion de ese criterio para explicar los numerosos géneros de fenómenos que la Ciencia establece como muy distintos tambien dentro de los dominios de esos dos mundos, y en rigor por qué no coloca debajo de cada fenómeno una sustancia particular para explicar lo que de particular ofrece cada uno de ellos. En una palabra, ignoro por qué no puebla el P. Sanchez de incognoscibles los horizontes de la Filosofía, con el objeto de aumentar así la fuerza del gas é iluminar mejor los dominios de la Ciencia.

Es visto, pues, señores, que si fué rudo el ataque del Padre Sanchez contra el positivismo, no es ménos rudo el del positivismo contra el P. Sanchez.

Una vez cumplida la mision que me impuse de combatir al P. Sanchez sólo con las armas del positivismo, abandono ya á los filósofos de esa izquierda y recobro mi posicion independiente. Y principio dando contestacion á una pregunta que debe llamar muy seriamente la atencion: ¿De dónde nace, de qué depende el singular fenómeno, el extraordinario fenómeno, de que en las luchas intestinas que entre sí sostienen los sistemas filosóficos conocidos, todos ellos son atletas vigorosos é irresistibles cuando atacan á sus adversarios, y son débiles como niños miedosos cuando se defienden? Dispensadme que no me entretenga en probar esta gran verdad que se destaca brillante de las páginas todas de la historia de la Filosofía; y básteos, como ejemplo de ese hecho general, el espectáculo de la lucha que he ofrecido á vuestra vista entre el sustancialismo metafísico y el positivismo. Respondiendo ahora á la pregunta, diré que, á no renegar de la razon humana, y declarar imposible la Filosofía, hay que contestar diciendo: que ninguno de los sistemas conocidos representa más que una parte de la verdad filosófica, y que, mientras se atrincheran esos sistemas en la parte de verdad que comprenden, son invencibles; pero que, cuando son atacados por el lado de la verdad que se les escapa, son vulnerables.

Acabo de afirmar que ninguno de los sistemas conocidos ha llegado al conocimiento completo de la síntesis filosófica, y esta proposicion podrá parecer algo atrevida. Podrá decirse, en efecto: ¿cómo asentar semejante proposicion despues de haber sido explorada con gran alteza de miras en todas direcciones la Naturaleza entera, y despues de haber medido el escalpo en el entendimiento con tal sagacidad, con tal primor que la tabla de las categorías y su análisis es uno de los monumentos más grandiosos, más útiles y de ejecución más difícil que ha realizado la Humanidad en los vastos dominios de la Naturaleza y del Espíritu? ¿Cómo afirmar que no están bien deslindadas, plenamente determinadas las condiciones generales de todo conocimiento posible, despues de haber brillado en el firmamento de la Filosofía los astros esplendentes de Kant, de Hegel y de Renouvier?

Estas reflexiones, muy naturales sin duda y que reunen en su favor fuertes presunciones, vienen á estrellarse y pierden todo su valor ante el hecho inexorable que ha servido de contestacion á la pregunta formulada anteriormente, á saber: todos los sistemas filosóficos hasta hoy conocidos y en circulacion son irresistibles en el ataque, pero impotentes para la defensa.

A no dudarlo, algo que es esencial á la formacion del conocimiento se ha escapado hasta hoy al saber de la Filosofía. Pero ¿qué es ese algo? — se me preguntará. Veamos.

Desde los tiempos primitivos hasta nuestros días han hablado con frecuencia los filósofos de la realidad y de la nada, de lo conocido y de lo incognoscible. Pero, atentos sobre todo al lado que mira hácia el saber positivo que los atraía y atrae con gran fuerza, han pronunciado á menudo las palabras nada é incognoscible sin gran intencion filosófica, y han consignado en sus obras esos dos conceptos como curiosos hallazgos descubiertos por casualidad en el campo de la investigacion.

Y si algunos filósofos, como Hegel en los tiempos modernos, les han dado verdadera trascendencia, preciso es reconocer que no lo han hecho con entero acierto ni con gran fortuna.

¿Estará la solucion del problema, el complemento de la síntesis filosófica tan deseada, en la intervencion que deba darse á los dos conceptos de nada é incognoscible en la formacion del conocimiento? En tal caso, procede demostrar que sin esos dos conceptos no hay realidad ni conocimiento posibles.

En el mundo de las realidades, cada una de ellas aparece limitada de muy diversas maneras; y, de no aparecer limitada así, no se concibe que pueda aparecer bajo ninguna forma, y como el límite de toda realidad es negacion de más realidad ó de otra realidad, se ve que la realidad no es posible sin estar necesariamente acompañada por la no realidad ó por la nada. Igual demostracion es aplicable á la necesidad de la intervencion de lo incognoscible en la formacion de todo conocimiento. Siendo, en efecto, determinado todo conocimiento, colinda necesariamente, por cada una de las facetas que lo limitan, con otro conocimiento siempre posible y, por consiguiente, con un desconocido necesario. Lo incognoscible es, pues, condicion necesaria de todo conocimiento determinado.

Pudieran compararse los mundos de la realidad y del conocimiento á una isla flotante que boga sin cesar por los mares sin fin de la nada y de lo desconocido.

Se ve, pues, que la nada y lo incognoscible entran, á título de elementos negativos necesarios, en la formacion de toda realidad y de todo conocimiento; que por ser necesaria, esa relacion es continua, y que, de faltar un solo momento esa relacion, se desvanecería, se evaporaría en el acto toda realidad y todo conocimiento.

Y bien, se dirá: ¿qué nueva luz filosófica va á salir de esos oscurísimos conceptos expresados con las palabras nada é incognoscible?

Esperad; que en esa misma oscuridad radica precisamente su inmenso poder.

¿No adivináis que teneis funcionando á vuestra vista una gigantesca y poderosísima máquina eléctrica, á la que no falta ninguna de las condiciones esenciales que exigís á vuestros microscópicos aparatos de la misma índole, que manejaís diariamente en vuestros laboratorios? ¿No veís en la Naturaleza circundada por la nada, esto es, por lo infinitamente realizable, el polo positivo, y en el Espíritu envuelto tambien por la nada, esto es, por la nube de lo infinitamente cognoscible, el polo negativo de esa máquina monstruosa? ¿Cabe oposicion polar más completa que la que se concibe entre lo



que es conocido ó puede conocerse, y entre lo que conoce ó puede conocer? ¿Entre el objeto y el sujeto de todo conocimiento posible? ¿No sentís la corriente positiva en esa aspiración incesante y enérgica de la Naturaleza á realizaciones indefinidamente cada vez más perfectas, y la corriente negativa en esa aspiración ardiente del Espíritu á conocerlo todo? ¿No es el signo más prominente de la vida esa aspiración á lo infinito, no alcanzada jamás, pero revelada siempre y en todo caso por actos apreciables?

Pues bien, señores; si la Naturaleza y el Espíritu viven, proclamemos de una vez, como expresión de la más pura verdad, la Filosofía viviente.

Sí, señores: la Naturaleza vive; vive en la esfera de lo inorgánico, donde reinan agitación y movimiento continuos, ocurren transformaciones incesantes, cambios geológicos, series de cataclismos, aparición de astros nuevos, etc. Esta vida, sin duda, no es más que un pálido reflejo de la que corresponde á los seres de vida independiente, por obedecer á leyes fijas y fatales; pero, rudimentaria y crepuscular como lo es, no deja de ser, al fin, una vida á su manera. *Vive el reino vegetal*, que aparece como una antítesis viviente ya por sí misma, y que se revela por actos en que ya brillan la independencia y la autonomía, si bien esos actos no se traducen sino en funciones exteriores y puramente objetivas. *Vive el reino animal*, que, obedeciendo siempre en su aparición al procedimiento polar, se levanta como antítesis enfrente de los órdenes precedentes y ofrece ya actos interiores y subjetivos: las raíces, los tallos, las hojas y las flores de la animalidad son las sensaciones, los sentimientos y los instintos, ya invisibles y subjetivos, y las funciones de nutrición, de circulación, etc., de los vegetales están coronadas por otras funciones que constituyen ya un cuerpo psicológico, pero sin conciencia todavía. *Vive también el Espíritu*: aparece, por fin, como antítesis suprema la inteligencia representada en el hombre, sin la cual carecería de sentido todo lo que es. La vida consciente de la inteligencia se revela en actos de conocimiento por medio de los cuales se aplica libremente á conocer, no sólo los fenómenos de la Naturaleza, sino la no ménos rica y espléndida fenomenología del Espíritu; y desdoblándose luego por actos de reflexión sucesivos que tienen por único límite lo necesariamente desconocido, y tomándose á sí propia por objeto, se estudia á sí misma, estudia las condiciones generales de todo saber y se eleva, por último, á la concepción del sistema que rige la vida del conjunto armonioso del Universo.

(Se continuará.)

## SECCION OFICIAL

### MINISTERIO DE LA GOBERNACION

#### REAL DECRETO

La *Gaceta* del martes último ha publicado un decreto autorizando al ministro de la Gobernación para presentar á las Cortes un proyecto de ley con el objeto de adquirir los terrenos necesarios para establecer los Hospitales de Incurables de Nuestra Señora del Carmen y de Jesus Nazareno, el Colegio de Ciegos de Santa Catalina y el de Niñas Huérfanas de Aranjuez.

Su parte dispositiva dice así:

Artículo 1.º Se amplía la autorización concedida al ministro de la Gobernación por la Ley de 5 de Julio de 1883 para instalar en el sitio que reúna las condiciones de capacidad é higiene necesarias, y en la forma que crea más con-

veniente, el Hospital proyectado de Enfermos incurables de ambos sexos, el Colegio de Niñas Huérfanas de Aranjuez, el de Ciegos de Santa Catalina y cualquier otro que exija el mejor servicio de la Beneficencia general.

Art. 2.º Para llevar á efecto lo dispuesto en el artículo anterior, el ministro podrá utilizar:

1.º Los recursos consignados en la Ley de 5 de Julio de 1883.

2.º El producto en venta de los edificios que ocupan el Colegio de Ciegos de Santa Catalina, el de Niñas Huérfanas de Aranjuez y el total de la Dehesa de Amaniel.

3.º El producto de los valores de las fundaciones de Beneficencia particular que hayan sido declaradas caducadas ó lo fuesen en lo sucesivo; y

4.º El de las mandas, legados y donaciones que se hicieren á la Beneficencia general, siempre que no tuvieren un objeto especialmente determinado por el testador ó donante.

#### HONORARIOS POR RECONOCIMIENTO DE AGUAS MINERALES

En virtud de un expediente promovido por D. Lorenzo Golf, propietario de los baños de Salinillas de Buradon, que pasó á informe de la Real Academia de Medicina, el ministro de la Gobernación ha resuelto lo siguiente:

1.º Los médicos directores que practiquen reconocimientos en las aguas minerales cuya declaración de utilidad pública se solicite, devengarán 1 000 pesetas de honorarios por la redacción del informe y por todos los trabajos y gastos que se les originen.

2.º En los casos particulares que ofrezcan mayores dificultades, podrán ascender los honorarios á 1.500 pesetas, previo informe de la Academia de Medicina, incluyendo en dichas sumas los gastos de viaje, estancias y demás accesorios que hayan de satisfacer los médicos directores para desempeñar su cometido.

3.º En los casos á que se refiere la regla anterior, la Academia de Medicina no podrá fijar ménos de 1.000 pesetas ni más de 1.500.

De Real orden lo digo á V. I. para su conocimiento y efectos consiguientes. — Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 16 de Julio de 1884. — *Romero y Robledo*. — Señor director general de Beneficencia y Sanidad.

## MONTEPIO FACULTATIVO

### SECRETARÍA GENERAL

#### Declaración de socios

La Junta Directiva, en uso de sus atribuciones, ha tenido á bien declarar socios de este Montepío en sesión del 13 del actual al profesor de Farmacia D. Alfonso Medina y al de Medicina D. José María Montoya, residentes ambos en esta Corte.

Madrid 13 de Julio de 1884. — El secretario general, *Marciliano Gomez Pamo*.

#### Declaración de pension

La Junta Directiva, en uso de sus atribuciones, en sesión del 13 del actual ha declarado pensionistas á Doña Francisca Gutierrez Testor, viuda del socio D. Juan Perales, á Doña María de los Dolores Vergara y Valverde, viuda del socio don Francisco de P. Medina y Gutierrez, y á Doña Amalia Ruano, viuda del socio D. Ricardo de Bengoa, que solicitan pensión de viudedad.



Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á los efectos del Reglamento.

Madrid 21 de Julio de 1884.—El secretario general, *Marceliano Gomez Pamo*.

3

## VARIEDADES

### RECORTES Y NOTICIAS SOBRE EL CÓLERA

**SEMANARIO:** Complacencias. — Despedida lógica. — Los dos rivales. — El bacilo virgula. — Tratamientos del cólera. — Antisépticos y desinfectantes. — Buenos acuerdos. — ¡Ya escampa! — La Necrópolis. — La Marsellesa del Microbio.

A consecuencia de una carta que el ministro de Comercio dirigió á la Academia de Medicina de París, aparentemente para que coordinara las diversas medidas profilácticas dadas por los distintos Comités de Higiene, y en realidad para que sancionara lo hecho por el Comité Consultivo, la Academia ha aprobado las siguientes proposiciones, que merecerán sin duda la más acre censura de todos los contagionistas:

1.<sup>a</sup> Las cuarentenas terrestres, sea cual fuere la forma en que se establezcan, son *impracticables* en Francia.

2.<sup>a</sup> Las prácticas de desinfección impuestas á los viajeros y á sus equipajes son *ineficaces*.

3.<sup>a</sup> En las estaciones de primer orden deben establecerse puestos de socorro para prestar auxilio á los atacados del cólera y aislarlos de los demas viajeros.

4.<sup>a</sup> Las únicas medidas de preservación eficaces son las que ha de tomar cada individuo para sí y para su casa.

Grande sin duda es la responsabilidad que la Academia de París ha contraído al aprobar estas proposiciones, y muy merecidas consideramos todas las censuras que le dirige la Prensa. Conste, como dice un acreditado periódico francés, que nunca se ha elaborado en Francia seriamente un proyecto de cuarentenas, y que, por lo tanto, nunca se ha hecho un ensayo leal de medidas preventivas terrestres, meditadas y organizadas de manera que fueran posibles, prácticas y eficaces.

En vista de la conducta de la Academia de Medicina, la Sociedad de Medicina Pública de París ha aprobado un proyecto de medidas preventivas generales contra la importación por tierra y la diseminación contagiosa del cólera, según el cual, sabido que el agente *esencial* de importación y de diseminación de la enfermedad es el *hombre*, la primera medida preventiva general, verdaderamente eficaz y radical, es la de impedir y limitar en lo posible la distocación de ese agente, ó asegurarse al menos, por una observación preventiva apropiada, que su presencia en un medio nuevo y no contaminado aún no crea peligros. A pesar de las dificultades, relativas y reales, de organización y de aplicación de los cordones sanitarios terrestres, cree que, á causa de la excepcional gravedad del peligro público de que se trata, es un deber humanitario y patriótico el aceptarlos.

No podemos extendernos en estas simples notas, y lo sentimos. A pesar de ello, no resistimos al deseo de decir que el Sr. Cosson ha dado parte á la Academia de Ciencias de París de las medidas de preservación que se adoptaron en Batna en la epidemia de 1867. El establecimiento de un cordón sanitario tuvo, para el territorio protegido de Batna, rodeado por todas partes de pueblos epidemiados, una eficacia enteramente comparable á la de una cuarentena marítima. Este hecho demuestra toda la importancia de las medidas de aislamiento y de desinfección para evitar la propagación directa de la enfermedad, así como la fuerza de expansión que

puede adquirir ésta en los puntos en que la aglomeración de los enfermos constituye verdaderos focos de infección.

Era lógico. Después de negar la evidencia, abandonar el campo de la lucha y dedicarse al descanso. Esto es lo que ha hecho el Sr. Fauvel, según puede verse en la siguiente carta que leyó el secretario de la Academia de París en una de sus últimas sesiones:

«Siéndome imposible asistir á la sesión de hoy, os dirijo la presente carta, rogándoos deis lectura de ella á la Academia lo antes posible. Agotadas las fuerzas, he obtenido autorización para abandonar á París por *un mes*, á fin de reponerme de las fatigas físicas y morales que en estos últimos tiempos han alterado gravemente mi salud. Me veré, pues, privado de asistir durante un mes á las sesiones de la Academia. Sin embargo, en el momento de partir, cuando ciertos periódicos publican noticias falsas y estadísticas fantásticas; cuando los microbios van á entrar en escena, no me siento con fuerzas para luchar contra tantos adversarios que tienen más influencia que yo sobre el público; prefiero dejarles el campo libre y *esperar confiadamente que el resultado final me dé la razón*. Mi convicción primera no ha cambiado, pues los hechos *vienen hasta ahora en apoyo de mis previsiones*. Persisto en creer que la epidemia de Tolon, sea cual fuere el nombre con que se la califique hoy, terminará su curso á la manera de una epidemia de cólera *nostras*; es decir, que, nacida en Tolon, se extinguirá *allí*, sin salir de su foco ni invadir la Francia. Los casos *más ó menos coléricos* de Marsella se extinguirán rápidamente al terminar los grandes calores, sin haber dado origen á una verdadera epidemia de cólera asiático». É igualmente se extinguirán, cuando se extingan — añadimos nosotros — todos los demas casos ocurridos en otras poblaciones de Francia. ¡Dios quiera que los casos de cólera esporádico observados en la capital de la República no sean también los primeros chispazos de la epidemia!

Todo el mundo sabe lo que valen Koch y Pasteur, y nadie ignora tampoco la inquina que, no como hombres de ciencia, sino como ciudadanos de dos naciones rivales, se profesan. Nada tiene, pues, de extraño que sus apasionados pretendan ponerlos en pugna. Hé aquí, pues, lo que, según *Le Figaro*, opina Pasteur de lo propagado por el primero respecto al cólera:

«Todas las medidas profilácticas contra el cólera que la Prensa ha publicado como indicadas en Marsella y en Tolon por el Dr. Koch, son precisamente las mismas que se han preconizado desde la época, ya lejana, en que se demostró que el cólera se transmitía principalmente por las deyecciones de los coléricos.

Hay, sin embargo, un punto muy nuevo en las instrucciones de Koch.

Condena los riegos en las calles, y asegura que todas las causas de humedad son favorables para la propagación de la epidemia. No participamos de esta opinión.

En el polvo de la calle ó de una habitación, en las ropas manchadas, existen microbios coléricos. Pues bien; si estos microbios se desecan hasta el punto de perder su vitalidad, se podrá regar impunemente, porque el riego no les dará la vida que han perdido.

Si, por el contrario, su estado de desecación es de tal naturaleza que la humedad puede favorecer su vuelta á la vida, en este caso es útil humedecerlos, pues de este modo serán menos susceptibles de ser transmitidos en forma de polvo por el viento.

Efectivamente; si se prefiere dejarlos en ese estado de se-





quedad relativa, que no los ha desorganizado todavía, el menor movimiento puede trasportarlos á nuestras mucosas, donde encontrarían la humedad necesaria para su desarrollo.

El informe del profesor alemán dice que *los objetos manchados por las deyecciones se limpiarán con sábanas secas, que se quemarán en seguida*. Esto — dice el Sr. Pasteur — me parece impracticable.

La limpieza de un mueble que se haga con una sábana seca es insuficiente; pero es más todavía la limpieza de un paño ó de una prenda que se haga en la misma forma.

De cualquier modo, la sábana seca que sirve para la limpieza habrá que mojarla, en lo cual el peligro no hace más que cambiar de sitio.

Que se queme, dice el Dr. Koch; pero hay que tener en cuenta lo siguiente:

Es indudable que, al quemar un trapo, una sábana de éstas impregnadas de deyecciones coléricas, pueden quedar sin quemar pedazos que se esparzan por la habitación, lo cual es un peligro; y, para evitarlo, yo preferiría sumergir esos trapos infectados en agua hirviendo; el resultado es el mismo.

El Dr. Koch recomienda también *dejar deshabitados durante seis días los departamentos donde hubiera habido coléricos*.

¿Por qué seis días? ¿En qué puede basarse esta opinión de que el peligro no existe al séptimo día?

Esta teoría entra en el dominio de las suposiciones.

A esto contestan los partidarios de Koch lo siguiente:

«La propagación del cólera se verifica por medio del trato de los hombres y no por medio de las mercancías y objetos parecidos, con excepción de la ropa blanca húmeda. Y esto no ha sido desmentido en los Congresos de Viena y Constantinopla convocados para estudiar la epidemia colérica.

El germen contagioso se encuentra en las deyecciones y excrementos, y no en el aire. Sólo es contagioso en estado húmedo; en estado seco muere pronto y no es desde luego comunicable por el aire.

El bacilo del cólera no tiene tanta duración como, por ejemplo, el de las viruelas; en tres horas en estado seco muere y no vuelve á la vida, como ha afirmado el Sr. Pasteur, cuando se le expone á la humedad.

Si Koch indicaba seis días para la desinfección de objetos expuestos á una temperatura seca, lo hacía sólo para establecer un término fijo á la observación, pues un día basta ya completamente, y desde luego queda destituida de fundamento la crítica del Sr. Pasteur.

El cólera es una enfermedad limitada á los intestinos; los bacilos coléricos no se han encontrado en ningún otro órgano y sólo pueden engendrarse por medio de la introducción de materia contagiosa húmeda en las vías digestivas. El contacto con el enfermo no ofrece desde luego el menor peligro.

Los medios de infección pueden ser: el agua potable infectada, el agua para lavar, los alimentos húmedos y los líquidos infectados.

El laborioso y entendido histólogo Dr. Mendoza (D. Antonio) ha dirigido al Dr. Koch una carta que creemos de interés reproducir por su actualidad. Dice así:

«*Tolon*.—Sr. Dr. Koch.—Muy señor mío: Un asunto de interés científico me impulsa hoy nuevamente á molestarle. Como Ud. afirma de un modo tan concluyente, tanto en sus cartas de Egipto como de Calcutta, que en ninguna parte ha encontrado el *bacillus en virgula* característico, según sus estudios, del cólera, y que en las inspecciones microscópicas que ha hecho de diversas deyecciones de tífus, disenterías, etc., de heces fecales de diversos animales, de diversas putrefacciones, maceraciones vegetales, animales,

no ha visto nunca una bacteriácea que morfológicamente se le parezca, he extrañado el encontrar yo en mis observaciones microscópicas un *bacillus en virgula* del que tengo el honor de remitir una preparación para que me diga qué juicio forma, qué diferencias ó qué identidad encuentra, estimando me remita preparaciones del *bacillus colerae* descubierto por Ud., para, á mi vez, compararle y apreciar el juicio que forme Ud. de su inspección».

Según nuestras noticias, el Sr. Koch ha remitido ya al doctor Mendoza algunas preparaciones del bacilo colerígeno.

Son innumerables los tratamientos propuestos para curar el cólera: los más, aunque se dan ahora como nuevos, se han ensayado en todas las epidemias coléricas. Sucédenos con esto como con los opúsculos sobre el cólera; no hay médico que no sea autor de alguno. Hé aquí ahora unos cuantos de esos tratamientos:

El Sr. Peyrasson recomienda el *ácido bórico* á grandes dosis (30 gramos, por ejemplo, de una vez). Puede administrarse en polvo diluido en un poco de agua, envuelto en pan ázimo ó en forma de electuario. Esta dosis no tiene ningún inconveniente en los casos de cólera, pues está disminuida la absorción por las mucosas, por lo cual atraviesa el conducto digestivo sin ser absorbida y puede ejercer su acción microbicida sin irritar la túnica intestinal.

El mismo autor recomienda también las siguientes fórmulas:

Proto-ioduro de mercurio. . . . .	0,30 gramos.
Polvos de opio. . . . .	0,05 —
Glicerina neutra. . . . .	11 gotas.
Vaselina pura . . . . .	5,00 gramos.
Mézclese y tómese de una vez todas las mañanas.	
Bi-ioduro de mercurio. . . . .	0,01 gramos.
Ioduro de potasio. . . . .	0,25 —
Agua destilada. . . . .	4,00 —

Para una inyección subcutánea, que puede renovarse dos, tres y hasta cuatro veces durante el día, según la gravedad de los casos.

Por su parte, el Sr. Lereboullet preconiza las gotas siguientes:

Tintura etérea de valeriana. . . . .	40 gramos.
Láudano de Sydenham. . . . .	5 —
Alcohol á 95°. . . . .	5 —
Esencia de menta inglesa. . . . .	XV gotas.

No se filtre y agítese el frasco antes de usarlo. Tómese después de cada deposición, en un vaso de agua azucarada, de 40 á 45 gotas mezcladas ó no con 25 ó 30 de elixir paregórico.

El Dr. Campagne, de Lécques, propone el uso de embadurnamientos del abdomen con el colodion, con los cuales dice que ha obtenido excelentes resultados. El carbon es también muy preconizado por algunos, así como los ácidos, puesto que, según Koch, el parásito del cólera sólo vive en medios alcalinos, y también el salicilato de bismuto. Hé aquí lo que, respecto al carbon, dice un médico militar español que ha ejercido en Filipinas:

«El carbon vegetal, finamente pulverizado y tamizado, es el medicamento que empleé á la dosis de 12 á 15 gramos, cada quince ó veinte minutos, según la intensidad del caso, hasta lograr su presencia en las cámaras; generalmente me bastaron 4 ó 5 dosis para hacer desaparecer los síntomas, provocando al mismo tiempo un sudor abundante y caliente y un sueño reparador y tranquilo que ponía fin á la enfermedad. Su administración puede hacerse por medio de una infusión de manzanilla ó de salvia, cuidando al mismo tiem-



po que el enfermo no beba ninguna otra clase de líquido: al segundo ó tercer papel de carbon ingerido cesaban los vómitos y calambres; pero la medicina debe continuarse hasta convencerse de que se arroja en las deyecciones.

«Hora y media próximamente dura el tratamiento en los casos de mediana intensidad, y no debe dejar de administrarse hasta que haya desaparecido la diarrea característica y la reacción que se presente sea franca».

Aunque el Dr. Miquel, de París, advierte que la siguiente clasificación de los antisépticos sólo se funda en los resultados obtenidos en las bacterias del caldo de buey, no creemos de más el darle á conocer á nuestros suscritores. Esta clasificación está basada en la dosis mínima necesaria para oponerse á la putrefacción de un litro de caldo de buey neutralizado.

I. *Sustancias eminentemente antisépticas*. — 1.º, bi-ioduro de mercurio; 2.º, ioduro de plata; 3.º, agua oxigenada; 4.º, bicloruro de mercurio; 5.º, nitrato de plata.

II. *Sustancias muy fuertemente antisépticas*. — 7.º, ácido crómico; 8.º, cloro; 9.º, iodo; 12, ácido cianhídrico; 14, bromo; 15, iodoformo; 18, cloroformo; 19, sulfato de cobre.

III. *Sustancias fuertemente antisépticas*. — 20, ácido salicílico; 21, ácido benzoico; 22, cianuro de potasio; 23, ácido pícrico; 29, cloruro de zinc; 30, ácido tímico; 43, ácido fénico; 44, permanganato de potasa; 49, tanino; 51, ácido tártrico; 52, ácido cítrico, ácido arsenioso, ácido bórico, hidrato de cloral, sulfato de hierro, alcohol ordinario, hiposulfito de sosa.

Como es natural, continúan á la orden del día los desinfectantes, y, por de contado, todos son á cual mejores para los que los defienden y á cual peores para los que los atacan. De uno nuevo se nos ha dado conocimiento estos días y éste cuenta en su apoyo con experimentos hechos há tiempo en el Colegio de San Carlos, en el Hospital Militar, en el Lazareto de Vigo y en varios otros puntos. Tiene este desinfectante — que explota en la actualidad la *Sociedad de Higiene Pública*, según en la sección de anuncios verá el lector — grandes ventajas sobre dos de los más poderosos: el cloro y el ácido hiponitrico, puesto que da lugar al desprendimiento de grandes cantidades de cloro y de ozono sin atacar lo más mínimo la mucosa respiratoria ni los colores de las telas. Su composición es la siguiente:

Acido sulfúrico. . . . .	90 gramos.
Acido cítrico. . . . .	añ 2 —
Acido oxálico. . . . .	
Permanganato de potasa. . . . .	90 —
Hipoclorito de cal. . . . .	
Preparacion de creta de mármol. . . . .	30 —
Esencia de salvia. . . . .	5 —
Agua. . . . .	30 —

En Madrid no tenemos noticias de que se preparen locales convenientes para hospitales de coléricos. En cambio, la Junta de Sanidad de Valencia ha aprobado ya el plano para un hospital de esa clase.

Este establecimiento, que lo formará un rectángulo dividido en seis parcelas separadas por anchos andenes, servirá, en épocas normales, de parque y vivero municipal, y en épocas de epidemia se montarán en los andenes grandes barracones contruidos conforme á todas las reglas higiénicas, en los cuales cabrán de veinte á treinta enfermos en cada uno; en los cuatro ángulos del gran rectángulo se construirán pequeños edificios dispuestos de tal manera que, sirviendo de ordinario para almacenes municipales, podrán transformarse en un momento oportuno en oficinas del hos-

pital, estableciéndose en ellos la botica, vivienda de facultativos y practicantes, salas de autopsia, estufas de desinfección, etc., etc.

Porsu parte, el Municipio de París ha votado 200.000 francos para establecer dos hospitales fuera de las murallas. Además está discutiendo la formación de un Cuerpo desinfectador con facultades para visitar todas las casas y destruir los objetos que puedan convertirse en foco de inmundicia, y ha dado una orden obligando á los caseros á blanquear ó pintar todos los patios y escaleras.

El señor gobernador de la provincia tiene una manera especial de mimar á los médicos en época que tanto há menester de sus servicios. Consiste en multar en 100 pesetas al médico de la Beneficencia Municipal que asistió á la enferma que días atras murió en el Hospital General, por no haberle dado cuenta de que estaba visitando un caso sospechoso. Nosotros nos atreveríamos á rogar al señor gobernador que se sirviera darnos la pauta para saber á qué atenernos respecto á los casos sospechosos, puesto que el criterio de los médicos podrá ser distinto en un mismo caso. A bien que el señor ministro de la Gobernación declaró el otro día en el Senado, por insinuación del Dr. Calleja, en primer lugar que desconocía un hecho que conocía todo el mundo (¡siempre sucede lo mismo á los ministros!), y en segundo, que, caso de que se hubiese impuesto esa multa, la levantaría. ¡Gracias, pues, por tanta generosidad!

Y ya que la ocasión es propicia, debemos decir que, si los señores subdelegados han recibido la orden de avisar á los médicos de su distrito á fin de que pongan en conocimiento del señor gobernador cualquier caso sospechoso (para los médicos, no para el gobernador, lo cual es muy distinto), médicos conocemos nosotros que pagan muy buena contribución y tienen clientela numerosa, que no han recibido esa orden y no están, por tanto, obligados á cumplirla. Si, desgraciadamente, el cólera invadiera la Península, ya veríamos cómo todas esas multas se cambiaban, al principio cuando ménos, en mimitos.

Una palabra más. En Tolon ha muerto esta semana otro médico, el Sr. Bourgarel. ¡Quiera el Cielo que no le acompañen otros muchos más!

Ha sido preciso que nos amenazase el cólera para que el Ayuntamiento, vendiendo parte de los valores públicos que posee, haya encontrado por fin el medio de terminar las obras de su Necrópolis, que, según dice un colega, están ya bastante adelantadas.

En efecto, según dice, se hallan construidas las vías por donde desde los depósitos han de ser conducidos los trenes fúnebres por la circunvalación á la Necrópolis, por los tranvías de vapor ó ferrocarril de la misma. Se encuentran en ésta deslindados los terrenos, construidas las tapias, los depósitos de mármol para las autopsias y otras tristes operaciones, terminada la iglesia, y se está construyendo la verja.

Falta, sin embargo, construir en la circunvalación los depósitos á que han de ser conducidos los cadáveres hasta celebrar al día siguiente la ceremonia fúnebre de acompañamiento al cementerio; falta la conducción de las aguas, la construcción de un camino de cuatro kilómetros para el paso del ferrocarril desde el final del boulevard O'Donnell y término municipal de Madrid hasta la Necrópolis, así como otras más suplementarias de adorno, divisiones y construcción de jardines.



Para concluir, una nota alegre, si esta alegría no fuera precursora de lágrimas sin cuento y de tristes desventuras. En París, el pueblo más versátil del mundo, diz que se canta ahora la siguiente *Marsellesa*:

*Allons, enfants de la patrie,  
Le petit microbe est arrivé,  
Contre nous de la bactérie  
L'étendard sanglant est levé (bis).  
Au phénol, citoyens!  
Viv'les fumigations!  
Désinfectons! Désinfectons!  
Que l'audanum abreuve nous sillons.*

¡Quiera Dios, como decía un periódico, que no oigamos cantar nosotros el Himno de Riego del *Bacillus*!

S.

## GACETA DE LA SALUD PÚBLICA

### Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima, 712,11; mínima, 704,29; temperatura máxima, 35°,9; mínima, 10°,1. Vientos dominantes, NE., NNE. y SO.

Las alteraciones experimentadas en el estado de la salud pública desde la última semana han sido escasas y poco importantes: siguen las gastritis y gastro-enteritis catarrales, las entero-colitis y los estados congestivos de los plexos hemorroidales siendo muy frecuentes, aunque pocas veces graves. Las fiebres gástricas y las intermitentes continúan también presentándose en crecido número, así como la coqueluche en los niños.

## EL CÓLERA

ESTADÍSTICA PROBABLE DE DEFUNCIONES POR EL CÓLERA SEGUN LOS TELEGRAMAS OFICIALES

POBLACIONES	DIAS							
	17	18	19	20	21	22	23	24
Tolon. . . . .	30	28	38	42	59	42	32	»
Marsella. . . . .	56	58	65	57	61	57	44	»
Arlés. . . . .	3	5	7	11	8	8	9	»
Nimes. . . . .	»	1	»	»	2	»	»	»
Sisteron. . . . .	»	»	2	»	»	»	»	»

En París han ocurrido algunos casos de cólera que se han calificado de esporádicos. ¡Mucho nos tememos que lo sean tanto como los de Tolon y Marsella!

## CRÓNICA

**Timbre de periódicos.**—Hé aquí las cantidades que han hecho efectivas en la Dirección General de Rentas Estancadas en el año económico recién terminado, por derechos de timbre, los periódicos médicos:

EL SIGLO MÉDICO. . . . .	4.492,50	pesetas.
La Correspondencia Médica. . . . .	4.293,90	—
Los Avisos. . . . .	824,40	—
El Diario Médico-Farmacéutico. . . . .	640,50	—
La Farmacia Española. . . . .	366,00	—
El Jurado Médico-Farmacéutico. . . . .	78,00	—

Otro delegado.—Comisionado por la Dirección de Bene-

ficiencia y Sanidad, ha salido para Port-Bou el distinguido médico del Hospital de la Princesa, Dr. D. Pedro Alejandro Auber.

**Necrología.**—Ha fallecido en Nancy, á los cuarenta y ocho años de edad, víctima de la afección cerebral que le había obligado á dejar la enseñanza hacia algunos años, el Dr. E. Ritter, catedrático de Química médica en aquella Facultad de Medicina.

**Oncología.**—Nuestro estimado amigo el modesto cuanto ilustrado joven médico Sr. Comenge (D. Luis) ha publicado el segundo cuaderno de su interesante obra de *Oncología ó Tratado elemental de los neoplasmas*, en el cual termina todo lo relativo á la Oncología general. Esta obra merece un estudio detenido que prometemos hacer muy en breve, recomendándola entre tanto muy eficazmente á nuestros suscritores en la seguridad más completa de que han de agradecer esta recomendación y de que han de sacar no escaso provecho de su lectura. En el lugar correspondiente encontrarán nuestros lectores el anuncio.

**Ensayos médico-literarios.**—Nuestro compañero en la Prensa, el laborioso é ilustrado doctor D. Fernando Calatraveño, tan ventajosamente conocido ya como escritor médico, ha reunido varios de sus trabajos literarios, que revelan sus sentimientos nada vulgares, en un opúsculo de 94 páginas en 8.º menor, formando un librito ameno, de módico precio (*una peseta en las principales librerías*) y digno de elogio por más de un concepto, por lo cual no titubeamos en recomendarlo á nuestros suscritores.

**Nuevo académico.**—En la sesión celebrada por la Academia de Medicina de París el día 15 del corriente, quedó elegido académico, por 64 votos contra 8 dados al Sr. Voisin y 2 al Sr. Grancher, el reputado histólogo Sr. Cornil. La vacante era de la Sección de Anatomía patológica.

**La equidad y la justicia, compañero.**—En un muy joven colega pregunta un artículo y discreto periodista por el criterio de la Real Academia de Medicina en lo referente á honorarios, y á continuación añade que si sólo pueden cobrar cuentas de 20, 25.000 ó más pesetas los que tienen la suerte de pertenecer á la misma, olvidando sin duda que el médico homeópata de quien en el mismo suelto trata cobrará, sin ser académico, 35.000 pesetas por la cuenta presentada á una ilustre dama. El criterio de la Real Academia es, en nuestro concepto, el de la equidad y la justicia, no el de la arbitrariedad absoluta que parece reinar en otras regiones; por lo cual esa Academia, que rebaja cuentas de 105.000 pesetas á 35.000, eleva, por el contrario, otras que le parecían bajas, puestas por médicos de partido, de cuyo hecho ha ocurrido algún ejemplo no hace mucho, según puede informarse el colega.

**Folletos.**—En la presente semana hemos recibido los siguientes, por cuya remisión damos las gracias á sus autores: Discurso pronunciado por el alumno D. Ricardo Mandado y respuesta dada por el Dr. Rodríguez Mendez en el acto de entregarle aquél en nombre de todos sus compañeros un busto de Pasteur, cuya copia fotográfica se acompaña:

— *Storia della penetrazione nella laringe di una moneta di due centesimi*, extraída cuarenta y tres días después por las vías naturales, por el Dr. Vittorio Grazi.

— *Comision para el estudio de las cuestiones que interesan á la mejora ó bienestar de las clases obreras* (4 ejemplares).

— *Instrucciones sobre el cólera morbo asiático dadas por la Junta provincial de Valladolid*, y

— *El cólera: su profilaxis y tratamiento general y homeopático*, por el Dr. D. Salvio Amat.

**Dos peticiones.**—Los catedráticos de la Facultad de Medicina de Zaragoza han presentado al rector de aquella Universidad dos solicitudes, pidiendo, en la primera de ellas, «que la impresión de los libros de matrícula, en vez de abonarse del importe de los derechos de inscripción, se satisfaga de la cantidad que por razón de matrícula satisface el alumno, ó del presupuesto que para material tienen consignado las secretarías generales», y, en la segunda, que «se cree y provea por oposición una plaza más de profesor clínico en las Facultades de Medicina con destino á la Clínica de Operaciones». El exceso de original nos impide publicar íntegras dichas solicitudes.

MADRID: 1884. — ENRIQUE TEODORO, IMPRESOR  
Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8





**TENIA Ó SOLITARIA**  
Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando  
**LAS CAPSULAS TENIFUGAS**  
DE MORENO MIQUEL.  
Arenal, 2, Madrid, y principales  
farmacias.  
60 rs. frasco, y por 65, se remite  
certificado á provincias.

## PARALDEHIDO

### NUEVO HIPNÓTICO

RECONOCIDO COMO SUPERIOR Á LA MORFINA Y AL CLORAL

*Piscidia erythrina*. — Sedante y anodino, sin los inconvenientes de los opiáceos. *Tintura al 4 por 4.*

*Eriotinina*. — Antiemorrágico poderoso. *Solucion hipodérmica.*

*Convallaria majalis*. — Cardíaco muy útil, exento de todo peligro. *Jarabe y demas preparaciones.*

*Oxígeno*. — Agente recomendado en las afecciones de los órganos respiratorios, y como eficaz auxiliar de los ferruginosos, en la clorosis y la anemia. *Gabinete de inhalaciones y servicio á domicilio.*

Farmacia del Dr. Madariaga, plaza de la Independencia, número 10, Madrid.

## ALGODON IODADO

(EN RAMA Y EN TEJIDO)

preparado por el

**DOCTOR MADARIAGA**

Esta nueva forma para las aplicaciones externas del iodo, se utiliza con ventaja, sobre todas las demás preparaciones iodadas, por su mayor eficacia sin producir efectos cáusticos ni irritaciones dolorosas en la piel, y ser de más cómodo y fácil manejo, contra el bocio y los infartos ganglionares del cuello, el lumbago y la pleurodinia, los dolores articulares de la rodilla y la espalda, y, en general, contra todos los que reconocen un origen reumático.

Precio del bote con 30 gramos: 2,50 pesetas.

**FARMACIA DEL DOCTOR MADARIAGA**

10 - PLAZA DE LA INDEPENDENCIA - 10

Madrid

## Denticina infalible

Preguntad á los millares de madres que salvan á sus hijos de la muerte, y os dirán que la *denticina* es el pan bendito del hogar. No muere ni un solo niño de la denticion, pues los salva aún en la agonía; los hace brotar la baba suprimida, corta la diarrea que los aniquila, extingue las erupciones de la boca que les molestan; les arregla el estómago, les hace arrojar la flema, impide la alferrecía y brotan fuertes dentaduras y desencanija á los niños, trasformándolos en robustos. Es preciso sea la *Denticina de Izquierdo*, que cuesta 12 reales caja, y se remite por 14 desde Madrid, Ponteños, 6, botica, y en todas las buenas de provincias, y el Jarabe de la denticion de Izquierdo, para el sistema de frotacion de las encías, 8 reales frasco, y se remite por 12 reales.

## UNA VERDAD AGUA DE CARABAÑA

Purgante, refrescante, depurativa, diurética, antibiliosa y antihéptica, segura, suave, benigna y eficaz. Tonifica el organismo en todas las edades, sexos y temperamentos. Es humanitario el extender el conocimiento de este producto.

Venta en todas las farmacias y droguerías.

Depósito general

**R. J. CHAVARRI**

**87, ATOCHA, 87. — MADRID**

Farmacia de Ortega, Leon, 13, Madrid

## PREPARADOS DE PEPTONA

— Nutricion completa sin la intervencion de las fuerzas digestivas del individuo —

### CLORÓSIS ANEMIA

ÓXIDO

DE

HIERRO

LÍQUIDO

❧❧❧

FARMACIA  
de ORTEGA

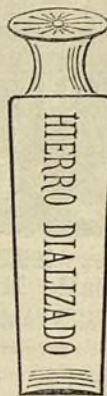
Leon, 13

MADRID

❧❧❧

10 y 16 Rs.

frasco



### VINO DE PEPTONA

**PEPTONA DE CARNE**

(carne de vaca digerida artificialmente)

**PEPTONA DE LECHE**

(leche de vaca digerida artificialmente)

Se recomiendan en las convalecencias de largas enfermedades, cuando el estómago no tolera ninguna alimentación; úlceras gástricas; catarros intestinales, de los niños con especialidad; debilidad general, tisis, consunción, clorosis, anemia, y siempre que la nutricion se verifica de una manera irregular.

Vino de Peptonas  
Vino de Peptonas y hierro  
Chocolate de Peptonas  
Peptonas de carne concentrada

Preparacion exclusiva en esta farmacia. — Venta por menor en todas las de España

## — HOYOS DE VIRUELAS —

*Píldase Especifico del Dr. Abad para quitar los hoyos de las viruelas, sean antiguas ó recientes.* Si se usa en el período de la desecacion, no queda ni la más pequeña señal.

De venta en las principales farmacias.

Precio, con la instruccion para usarlo, 40 reales.

Alcalá, 3; Mayor, 44; Atocha, 92; Príncipe, 43; Fuencarral, 32. — En provincias, en todas las farmacias bien surtidas. Donde no le hay, se remite por 46 reales, dirigiéndose al autor, Dr. Abad, Pacifico, 43, Madrid, á quien se hacen los pedidos por mayor.

## Las calenturas

cuartanas, tercianas y cuotidianas; toda clase de fiebres palúdicas ó intermitentes, se curan infaliblemente con las *píldoras febrífugas infalibles* de Fernandez. Caja de 40 píldoras para las benignas, 12 reales, y de 81 para las rebeldes, 24 reales, y por dos reales más se remiten por el correo. Se hacen por fanegas, se venden millones de cajas, y las imitaciones no han podido mermar la inmensa clientela. Expendedor y elaborador por mayor, Pablo Fernandez, Madrid, Ponteños, 6, botica, y se venden en todas las boticas principales de España.

## VINO DE QUINA FERRUGINOSO

PREPARADO

POR EL DOCTOR FONT Y MARTÍ

Segun la fórmula publicada en la *La Farmacia Española* (1881), y en donde se demuestran sus ventajas sobre las conocidas hasta el día. — Precio, 5 pesetas frasco. — Unico depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font.

## Herpes y escrófulas

humores de todas clases, miseria fisiológica, debilitacion por diátesis, enfermedades y excesos; restos de sífilis y venéreo; herpes, afecciones de la piel; escrofulismo, raquitismo, enfermedades de los huesos, extenuacion, encanijamiento, se cura infaliblemente con el *JARABE DE EXTRACTO DE HOJAS FRESCAS DE NOGAL IODADO*: frasco, 4 pesetas, y de *nogal iodado ferruginoso*, 5 pesetas. *Pomada de nogal iodado* para infartos, erupciones, cicatrices, corrosiones, úlceras rebeldes, etcétera: frasco, 10 reales. *Gargarismo de nogal iodado* para las afecciones de garganta y boca por irritacion, corrosion, ulceracion, etc.: frasco, 3 pesetas. No pueden ir por correo estos productos, que se expenden por su autor, P. F. Izquierdo, en su botica, Ponteños, 6, Madrid.



## BALNEARIO DE SAN FELIPE NERI,

DIRIGIDO POR SUS PROPIETARIOS MÉDICOS.

### HIDROTERAPIA.

Baños y duchas hidroterápicas para el tratamiento de las afecciones crónicas, especialmente las nerviosas, anemias, neurálgias, linfatismo, ciertas parálisis, ataxia locomotriz, albuminuria, diabetes, dispepsias, etc.

Baños higiénicos ó simples con el agua del Lozoya.



### ATMHIATRIA.

Baños de vapor medicamentosos, y rufos, recomendados particularmente para la curación de los dolores reumáticos crónicos, las afecciones escrofulosas, sifilíticas y herpéticas, etc.

Pulverizaciones. Baños minero-medicinales artificiales.

4, HILERAS, 4,  
entre la Calle MAYOR y la del ARENAL.  
MEDIOS ESPECIALES PARA EL SERVICIO DE LOS BAÑOS A DOMICILIO.

DR. GONÍ

Especialista en las vías urinarias y matriz.

Montera, 5, segundo.

## HERPES, ESCRÓFULAS, HUMORES,

afecciones de garganta, nerviosas, cutáneas ó de la piel, de estómago, de la matriz, uterinas, clorosis, erisipelas, anemia, flujos de las señoras purulentos y sanguíneos, vicios humorales y debilitantes, diátesis herpética, escrofulosa, restos de sífilis y venéreo y sus consecuencias, reumatismo, etc., se curan en los

### BAÑOS DE GAVIRIA (Guipúzcoa),

con las aguas minerales sulfurosas afamadas y con las bicarbonatadas ferruginosas (de Iturrigorri), premiadas con medallas de plata.

Gran balneario de lujo de primer orden, además de primitivo. Primera sala de pulverización de Europa, donde se curan prodigiosamente los males de garganta y ojos, nariz, oídos é imperfecciones eruptivas del rostro. Hidroterapia completa para todos los órganos y la mejor para los genito-uritarios, cuyas afecciones cura con aguas sulfurosas y ferruginosas, por lo que hay gran concurrencia de señoras y gran estufa que cura los más arraigados dolores. Hospederías y mesa de primer orden y otras más económicas. El viaje á la estación Beasain (Norte) por expreso, correo, mixto y de recreo ó económico, y luego una hora de coche al BALNEARIO DE GAVIRIA, clima delicioso, cerca de los puertos y frontera y San Sebastian. Manda prospectos gratis su propietario P. F. Izquierdo, Madrid, Potejos, 6, botica: 45 de Junio á 25 Setiembre temporada oficial.

### POCION RECONSTITUYENTE

DE

## ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO

PREPARADA POR EL

### DOCTOR FONT Y MARTÍ

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administración del Aceite de hígado de bacalao ha sido el objeto de esta preparación, habiéndolo conseguido de tal modo que, sin perder ninguna de sus propiedades, se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es, sin duda alguna, el ióduro ferroso, sino también á la quina, al lacto-fosfato de cal, creosota, etc. Precio: con hierro y quina, 16 reales; con lacto-fosfato de cal, 20 reales; con creosota, 20 reales.

Único depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado. farmacia del Dr. Font y Martí.

## AGUAS DE MARMOLEJO

PREMIADAS CON DIPLOMA DE HONOR Y MEDALLAS DE ORO Sin rival para la curación de las enfermedades del estómago, hígado, bazo, riñones y vías urinarias.

Temporadas oficiales: de 1.º de Abril á 15 de Junio y de 15 de Setiembre á 30 de Noviembre.

Estación en el ferrocarril de Andalucía, á diez horas de Madrid. Carruajes, fondas, casas de huéspedes, casino y recreos.

Inmejorables aguas de mesa como aperitivas y digestivas, solas ó con vino, y como agua gaseosa natural es un refresco tónico mezclada con limón ó naranja azucarada.

Estas aguas pueden beberse en todo tiempo, y se venden en botellas á 3, 4 y 5 reales en todas las buenas farmacias, y por cajas, pidiéndolas al administrador, en Marmolejo, ó á la Dirección, donde se facilitan Memorias y prospectos.

Serrano, 35, Madrid.

## JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMON A. COIPEL

Contra la gota, cálculos úricos del riñon y vejiga y catarro de ésta. — Frasco, 5 pesetas. — Barquillo, 4, farmacia, Madrid.

## JARABE OSTEÓGENO GENOVÉ

DE

### FOSFATO MONOCÁLCICO PURO

### RECONSTITUYENTE FISIOLÓGICO ACTIVO

en el tratamiento de la

ATHREPSIA INFANTIL. — ANEMIA. — RAQUITISMO. OSTEOMALACIA. — TUBERCULOSIS. — MAL DE POTT. DIVERSAS CARIES. — FRACTURAS. — ALIMENTACION Y LACTANCIA DEFICIENTES. — GLUCOSURIA. ESCRÓFULAS. — TÍSID.

Esta preparación reemplaza con visibles ventajas á los demás fosfatos asimilables, incluso el Lacto-fosfato y el Clorhidro-fosfato. Cada cucharada regular contiene 6 decigramos exactos de Fosfato cálcico. No es ácida, la toleran perfectamente los estómagos más delicados y produce sus efectos naturales sin molestar lo más mínimo á los enfermos. Está indicada en todas las épocas de la vida y especialmente en la decrepitud, porque restituye uno de los principales elementos inorgánicos á la constitucion del cuerpo humano.

El Jarabe Osteógeno puede tomarse inmediatamente, ántes ó despues de cada comida, una cucharada regular, pudiendo aumentar la dosis hasta el doble, y para los niños la mitad.

— Se vende en las principales farmacias —

AL POR MAYOR

Farmacia Genové, Rambla, frente al Liceo, Barcelona, y en la Sociedad Farmacéutica Española.

En la Habana, farmacia de Santa Rita, calle Mercaderes, núm. 48.



## AGUAS BICARBONATADAS-CÁLCICAS NITROGENADAS DE ARLANZON (provincia de Burgos)

*útiles para combatir las gastralgias, dispepsias, pírosis, catarros gastro-intestinales, infartos hepáticos y esplénicos, catarros irritativos de los órganos genito-urinarios, tanto del hombre como de la mujer, leucorreas, amenorreas y dismenorreas, litiasis úrica y algunas dermatosis secas acompañadas de gran prurito.*

La considerable cantidad de ázoe ó nitrógeno que contienen estas aguas hace que estén muy especialmente recomendadas para combatir las afecciones de carácter catarral é irritativo que tengan asiento en la laringe y en los bronquios, y en las *pneumonías crónicas é infartos pulmonares*.

En este balneario, inaugurado este año, encontrará el enfermo cuantos medios hidro-terápicos conoce la ciencia moderna, así como en la fonda del Establecimiento comodas y elegantes habitaciones y un buen servicio de mesa, á precios sumamente económicos; hay además otras fondas y casas de huéspedes donde pueden hospedarse las personas de más escasa fortuna. El viaje se efectúa por ferrocarril hasta la estación de Burgos, y desde esta población al Establecimiento en cómodos carruajes en combinación con todos los trenes, en cuyo trayecto emplean hora y media.

Temporada oficial, de 15 de Junio á 15 de Setiembre.

### — SOCIEDAD DE HIGIENE PUBLICA —

A. MEDINA Y COMPAÑIA

#### PRESERVATIVO CONTRA EL CÓLERA

Desinfectante poderoso, único en su clase, para destruir los organismos que ocasiona el cólera, la viruela, el tífus, el garrotillo, la escarlatina, el sarampión, la fiebre amarilla y tantas otras enfermedades contagiosas, sin atacar las vías respiratorias de los sujetos sanos ó enfermos que lo respiran, ni destruir el color de las telas y demas objetos de las habitaciones que se desinfectan. Su eficacia y ventajas sobre todos los demas están demostradas por multitud de experimentos de que certifican la Facultad de Medicina de esta Corte, el Hospital Militar, la Direccion de Beneficencia y Sanidad, etc., etc.

**Precio.** — La caja con dos frascos para la desinfección de un volumen de aire de 4.000 metros cúbicos, **ocho pesetas**. Caja conteniendo cuádruple cantidad de desinfectante, **treinta pesetas**. — Pídanse prospectos detallados á la Gerencia de la Sociedad, A. Medina y Compañía, Serrano, 36, farmacia.

## SULFATO DE QUININA DULCE

FEBRÍFUGO INFANTIL SANTOYO

*Tres premios académicos. Medalla de plata en 1882*

Especialidad seria dedicada á los médicos. El que la ensaya la acepta con entusiasmo. El más fino paladar no descubre el medicamento, pero sus efectos son bien marcados. Muchos testimonios espontáneos de médicos distinguidos; 5 centigramos de sulfato quínico por papel ó por pastilla napolitana. **2 pesetas caja y 35 céntimos papel ó pastilla**, en las principales farmacias.

**Remesas por correo. — Muestras gratis á los médicos**

Para muestras, prospectos detallados y pedidos por mayor, dirigirse al Dr. R. Santoyo, en Linares (Jaen).

### VACANTES

Vacante la plaza de médico-cirujano de esta villa, dotada con el haber anual de 4.500 pesetas, por la asistencia de las 300 familias pobres, quedando el facultativo en libertad de contratar iguales con los vecinos no pobres por la asistencia facultativa.

El médico queda sujeto al pago del descuento del sueldo establecido por el Gobierno ó el que en adelante estableciere.

Los aspirantes dirigirán sus solicitudes, acompañadas del correspondiente testimonio de su título académico, á esta Alcaldía en el término de treinta días. — Alcalá del Valle 10 d e Julio de 1884.

— Vacante la plaza de titular de Medicina y Cirugía de esta villa, dotada con el sueldo anual de 4.000 pesetas y opción á las iguales con los vecinos pudientes, se convocan aspirantes por término de un mes, contado desde que el presente sea insertado. — Gasto 7 de Julio de 1884.

— Se halla vacante la plaza de médico-cirujano titular de esta villa, y se anuncia al publico por el término de treinta días, á contar desde el en que aparezca inserto este edicto en el *Boletín Oficial* de la provincia, para que durante ese plazo puedan presentarse las oportunas solicitudes documentadas, pues trascurrido no serán admitidas. — Valdemoro del Rey (Cuenca) 16 de Julio de 1884.

— La de médico-cirujano de Quintanalaranca (Burgos). Dotación 35 pesetas por la asistencia de tres familias pobres y 130 fanegas de trigo por los vecinos acomodados. Las solicitudes hasta el 9 de Agosto.

— La de médico-cirujano de Fruela (Jaen). Dotación 2.250 pesetas. Las solicitudes hasta el 2 de Agosto.

— Por renuncia del que la desempeñaba, se halla vacante una de las dos plazas de médico titular de esta villa, con la dotación anual de 500 pesetas, pagadas del presupuesto municipal por trimestres vencidos, por la asistencia de una á ciento cincuenta familias pobres, pudiendo el agraciado contratar con las demas familias pudientes.

Los aspirantes á dicha plaza deberán ser licenciados en Medicina y Cirugía y tener de práctica, cuando menos, seis años, á cuyo efecto presentarán sus solicitudes debidamente justificadas al Sr. Alcalde de este Ayuntamiento en el improporrible término de treinta días, á contar desde la fecha de este anuncio. — Briones 15 de Julio de 1884.

— La de médico-cirujano de Montiel (Ciudad-Real). Dotación 975 pesetas. Las solicitudes hasta el 7 de Agosto.

— La de médico-cirujano de Laguna (Leon). Dotación 200 pesetas y unas 150 cargas de pan de centeno. Las solicitudes hasta el 2 de Agosto.

— La de médico-cirujano de Villaquejida (Leon). Dotación 375 pesetas. Las solicitudes hasta el 27 del actual.

— La de médico-cirujano y ministrante de Torrelobaton (Valladolid). Dotación 400 pesetas la primera y 400 la segunda por la asistencia á 60 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes acreditando seis años de práctica el primero, hasta el 6 de Agosto.

— Dos nuevas plazas de médico-cirujano de Algemesi (Valencia). Dotación 375 pesetas cada una por la asistencia á las familias pobres de la localidad entre los tres profesores, y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 2 de Agosto.

— La de médico-cirujano de Ajofrin (Toledo). Dotación 1.125 pesetas por la asistencia hasta 150 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 7 de Agosto.

— La de médico y ministrante de Garganta la Olla (Cáceres). Dotación 1.250 pesetas la primera y 4.000 la segunda por la asistencia á las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 8 de Agosto.

— La de médico-cirujano de Murias de Paredes (Leon). Dotación 250 pesetas, y las iguales con 650 vecinos. Las solicitudes hasta el 16 de Agosto.

## BOLETIN BIBLIOGRÁFICO

### EN ESTA SECCION DEL PERIÓDICO

se anunciará toda obra de la cual recibamos un ejemplar. Publicaremos además juicio crítico de aquellas cuyos autores ó editores se sirvan enviarnos dos

**ELEMENTOS DE CIRUGIA**, por el Dr. C. Hueter, catedrático que fué de Cirugia en la Universidad de Greifswald. — Traducción directa del alemán por el Dr. D. Fernando Peña y Maya, con un prólogo del Dr. Encinas.

Esta obra constará de tres voluminosos tomos en 4.º mayor, de los cuales el 1.º abraza la parte general, y el 2.º y 3.º la especial. Numerosos grabados ilustran el texto.

Se publica por cuadernos de 40 páginas, al precio de una peseta cuaderno en toda España. Ha visto la luz el cuarto.

Se admiten suscripciones en la Administración, Magdalena, 36, segundo izquierda.



OBRAS PUBLICADAS  
POR EL  
**COSMOS EDITORIAL**  
MONTERA, NÚM. 21, MADRID

	Ptas. Cts.
<i>Lecciones sobre las enfermedades del sistema nervioso</i> , por J. M. Charcot, traduccion de D. Manuel Flores, licenciado en Medicina y Cirugia. — Dos tomos en 4.º de más de 4.000 páginas de lectura, con multitud de grabados intercalados en el texto y 21 laminas cromo-litografiadas. . . . .	26,00
<i>La Metaloscopia y la Metaloterapia y el Burquismo</i> , por el Dr. Dumotpallier, traduccion de D. Manuel Flores, licenciado en Medicina y Cirugia. . . . .	3,00
<i>Formulario terapéutico para uso de los prácticos</i> , por el Dr. Fonssagrives, traduccion de D. Hipólito Carrilla, licenciado en Medicina y Cirugia. Un tomo de 500 páginas con grabados intercalados en el texto. . . . .	5,00
<i>El Onanismo en el hombre</i> , por el Dr. Pouillet, traduccion de D. J. Olave, doctor en Medicina y Cirugia. . . . .	3,00
<i>El Onanismo en la mujer</i> (placeres ilicitos), por el Dr. Pouillet, traducida por un licenciado en Medicina. . . . .	2,50
<i>La Espermatoreia</i> , tratado de las pérdidas seminales, por el Dr. Pouillet, traducido por un doctor en Medicina. . . . .	2,50
<i>Tratado de los flujos blenorragicos contagiosos, agudos y crónicos del hombre y de la mujer</i> , por el Dr. Pouillet, version española por el Dr. D. Eduardo Blanco. . . . .	4,00
<i>Accion terapéutica del alcohol en las pneumo y cardiopatias agudas</i> , por el Dr. Verdós. (Obra premiada por la Real Academia de Medicina de Barcelona). . . . .	2,00
<i>Tratado de las enfermedades del estómago</i> , por Victor Audhoui, version española de D. H. Carrilla, licenciado en Medicina y Cirugia. . . . .	2,50

INTERESANTÍSIMO PARA LOS SEÑORES MÉDICOS  
Y FARMACÉUTICOS

Habiendo adquirido esta Empresa los derechos de traduccion y propiedad de la *Materia Médica* del Dr. Fonssagrives, obra maestra del sabio profesor de la Universidad de Montpellier, ha encomendado su traduccion y anotacion al distinguido catedrático de Terapéutica y Materia Médica de la Universidad Central, D. Francisco Javier de Castro, el cual se ha dignado acrecentar el valor del original añadiéndole una introduccion terapéutica, digna de él mismo.

La obra completa, es decir, la *Materia Médica* con su introduccion terapéutica, formará dos magnificos tomos en 4.º de más de 600 páginas de lectura cada uno, con más de 500 grabados intercalados en el texto, siendo inútil encarecer su mérito, que queda consignado con indicar los nombres del autor y traductor.

Deseando esta Empresa facilitar á los señores médicos y farmacéuticos la adquisicion de tan interesante y para ellos indispensable obra, ha resuelto publicarla por cuadernos mensuales de 208 páginas al precio de 3 pesetas 50 céntimos cada cuaderno para los que se suscriban, y el total de la obra sera de seis á siete cuadernos.

Una vez terminada la obra se venderá al precio de 30 pesetas. El primer cuaderno aparecera á fines del próximo Julio.

Queda abierta la suscripcion bajo las condiciones siguientes:

1.ª El que desee ser suscriptor abonará en la Administracion de *El Cosmos Editorial*, Montera, 21, ántes del 15 del próximo Julio, la cantidad de 10,50 pesetas, importe de los tres primeros cuadernos correspondientes á los meses de Julio, Agosto y Septiembre.

2.ª Los suscritores de provincias remitirán dicha cantidad ántes del día prefijado en libranzas del Giro Mutuo ó letras de facil cobro.

3.ª Unos y otros abonarán ó girarán por valor de 10,50 pesetas, importe de los tres cuadernos correspondientes á los meses de Octubre, Noviembre y Diciembre, ántes del 15 de Octubre.

4.ª Si la obra tuviese siete cuadernos, los señores suscritores abonarán el último, correspondiente al mes de Enero, ántes del 15 de dicho mes.

5.ª No se servirá ninguna suscripcion sin que esté abonado su importe.

6.ª A los señores libreros se les harán rebajas proporcionales á la importancia de su suscripcion.

7.ª Las pruebas de actividad y cumplimiento de sus com-

promisos que esta casa tiene dadas servirán de garantía á los señores suscritores.

Los señores suscritores podrán adquirir las expresadas obras con el descuento del 15 por 100 haciendo los pedidos á esta Administracion directamente.

**MEMORIA SOBRE EL COLERA MORBO ASIATICO, CON ligeras nociones sobre la etiologia de esta enfermedad, profilaxis ó medios que deben emplearse para adquirir probabilidades de evitar el contagio, y tratamiento de la misma.** Tema que obtuvo el único premio en el certámen anunciado por la Real Academia de Medicina de Barcelona en el concurso de 1883 á 84, por D. R. Alba y Martin. Precedido de una introduccion, por D. Francisco Javier de Castro.

De venta al precio de **dos pesetas** al autor, en Salamanca, y principales librerías.

**EL COLERA Y EL SEXQUICHLORURO DE HIERRO** como anticolérico. La desinfeccion y el modo de preservarse de las enfermedades contagiosas, por D. Juan de Vicente. De venta en las principales librerías, al precio de **cinco pesetas**.

**ONCOLOGÍA ó TRATADO ELEMENTAL DE LOS NEOPLASMAS**, por D. Luis Comenge, con un prólogo del Dr. D. Aureliano Maestre de San Juan, catedrático de Histología. Obra ilustrada con profusion de grabados. — Fascículo segundo. — De venta, al precio de **dos pesetas**, en las principales librerías y en esta Administracion.

## ENSAYOS MÉDICO-LITERARIOS

POR FERNANDO CALATRAVEÑO

Doctor en Medicina y Cirugia

Recuerdos de la vida escolar. — Coincidencias. — Los niños en los hospitales. — Los exámenes. — La clínica social. — Las mujeres en las Academias. — Division topográfica del cuerpo humano y sus aplicaciones.

Se vende al precio de **una peseta** en esta Administracion y en las principales librerías.

## FILOSOFIA DE LA NATURALEZA

POR

DON MATIAS NIETO SERRANO

Comprende esta obra los principios fundamentales de la Fisica, de la Química y de la Biología.

Esta obra se vende en esta Administracion y principales librerías, al precio de **6 pesetas**.

Los señores suscritores podrán adquirirla por **5**.

## PATOGENIA DE LA SÍFILIS

SUS RELACIONES CON ALGUNAS ENFERMEDADES CRÓNICAS

POR

D. JOSÉ FRANCOS Y RODRIGUEZ

Memoria leida en la Academia Médico-Quirúrgica

Se vende á **50 céntimos** de peseta en esta Administracion.

Madrid: 1884. — Imprenta de Enrique Teodoro  
Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8